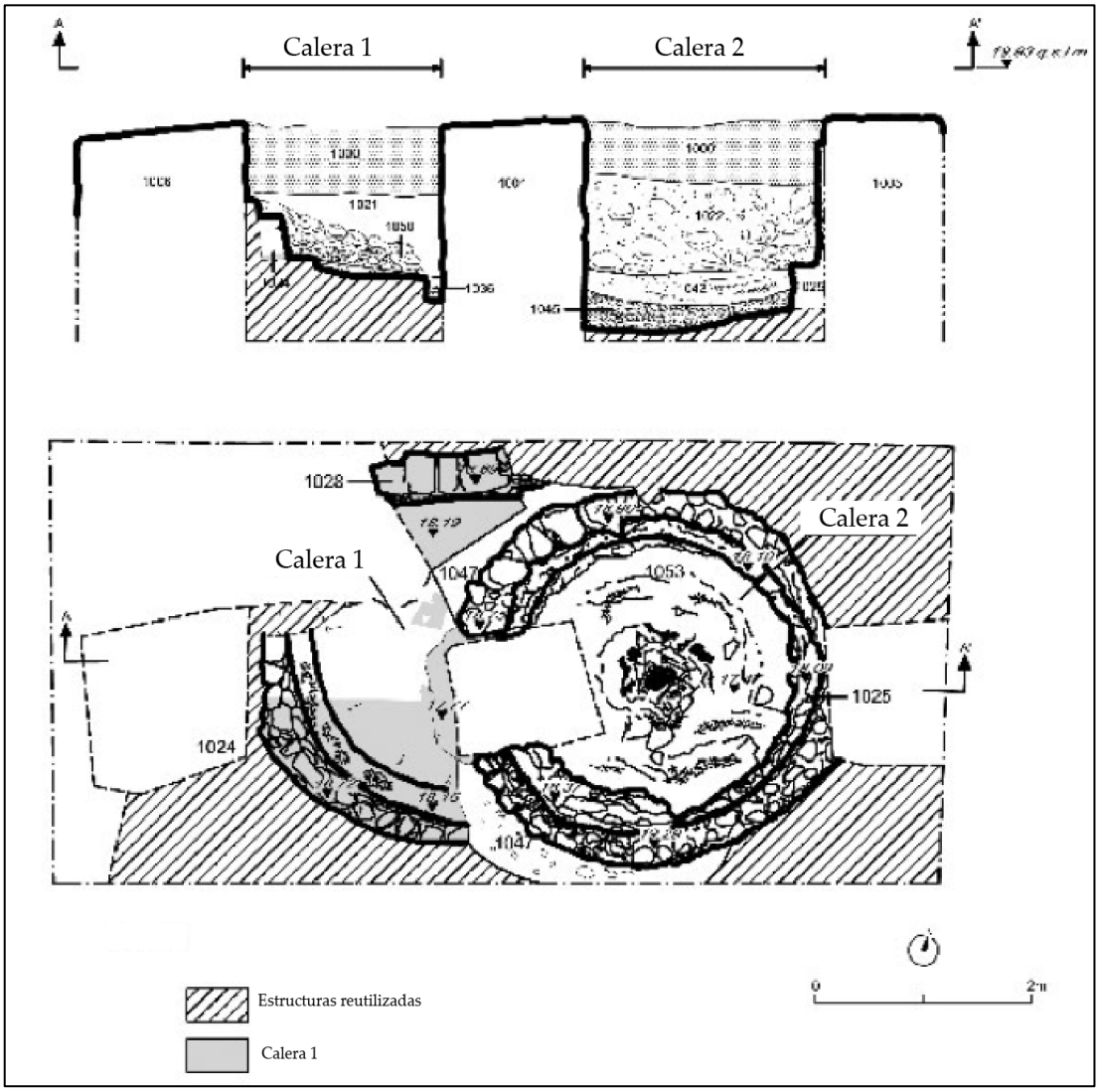

Fig. 62 Plano en detalle de las caleras 1 y 2. C. Le Maguer.

Fig. 63 Vista de las caleras 1 y 2. Coop. Archeologia.

La calera 3 (Fig. 61) apareció en la parte nororiental del Aula B y representa un punto problemático para la datación, pues en los momentos sucesivos se llevó a cabo una limpieza del estrato que la cubría, de manera que no ha sido posible establecer una relación con las otras dos caleras, ya que no se sabe si su uso fue simultáneo al de la calera 1 o al de la calera 2, o bien tuvo un uso sucesivo. Se trata de un horno circular de unos 2 metros de diámetro que tiene un *praefurnium* en su parte oriental.

2.12. Fase XI: finales del s. XIII – s. XIV d.C. Construcción de los pozos.

A partir de este momento el yacimiento arqueológico se va a convertir en un lugar de captación de agua. Durante la excavación se hallaron tres pozos en la parte oriental del Aula B, de los cuales cabe ser destacado el situado en la esquina suroriental, ya que se trata de un pozo de captación de agua y que está construido apoyándose sobre el muro oriental del aula.

2.13. Fase XII: finales del s. XVI – principios s. XVIII d.C. El Ospedale dei Fornari.

En el área de la actual Piazza della Madonna di Loreto van a surgir a partir de este momento dos edificios que van a cambiar de nuevo la topografía. Por un lado tenemos el Ospedale dei Fornari, un hospicio que se construyó justo encima de las aulas adrianeas y que para la construcción del mismo reutilizó parte de los muros perimetrales (Fig. 64). El otro edificio que se construyó en la zona, partiendo desde el muro occidental del Aula B, fue el Palazzo Parracciani-Nepoti.

La construcción del Ospedale dei Fornari fue aprobada por el Papa Pio IV en el 1564 y edificado a finales del siglo XVI por la Confraternidad de los Fornari que se dedicaba a la beneficencia. Durante las excavaciones se sacaron a la luz los restos que quedaron del edificio tras la demolición.

Fig. 64 Restos de la Fase XII, siglos XVI – XVIII. Coop. Archeologia.

Se ha podido identificar, gracias a la conservación de los planos originales del edificio en el Archivio Centrale dello Stato, el patio central y algunos de los ambientes que rodeaban el mismo (Fig. 65).

El complejo se extendía en dirección este-oeste como consecuencia de la necesidad de adaptarse a las estructuras romanas subyacentes. Las estancias situadas en la parte sur y este del patio eran amplias bodegas y se han hallado a una cota de 17,30 metros sobre el nivel del mar aproximadamente. Estas habitaciones aparecían iluminadas por ventanas que se excavaron directamente en los muros del pasillo situado en la parte meridional del Aula B.

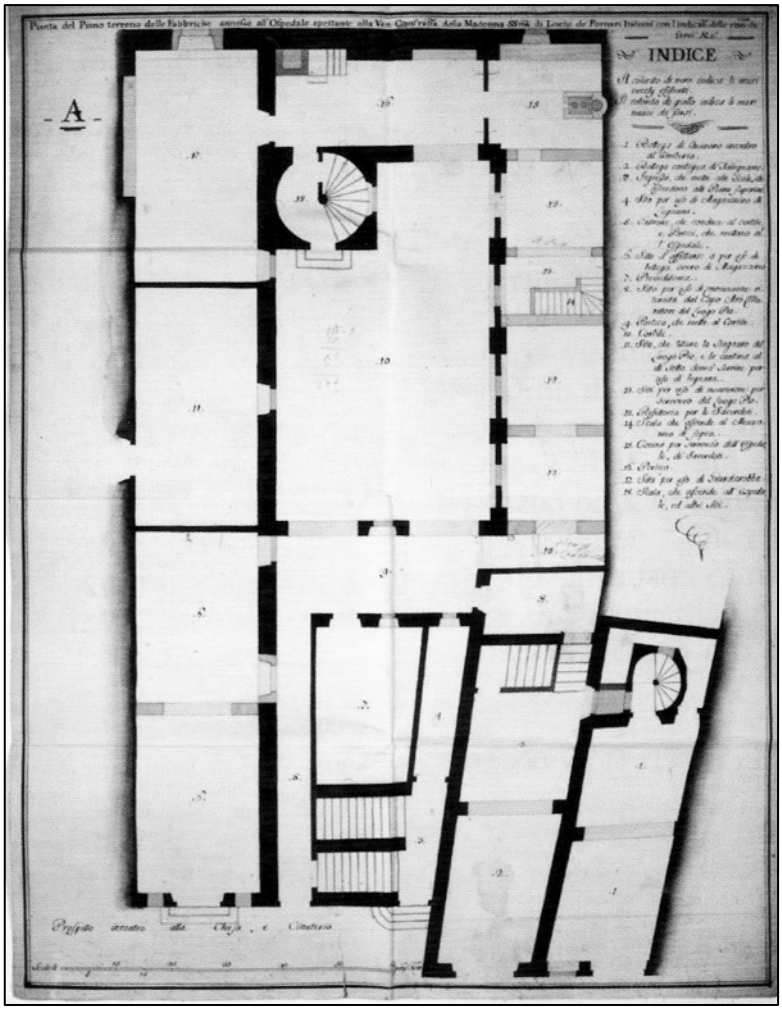

Fig. 65 Planos originales del Ospedale dei Fornari. Archivio Centrale dello Stato.

En la esquina suroeste se han hallado restos de una escalera de caracol que se ha podido identificar con la que aparece en los planos del edificio. A nivel estructural el edificio se caracteriza por la utilización de diversas técnicas constructivas, que van desde muros de ladrillo hasta paramentos hechos con tufo. Uno de los hallazgos más interesantes que se han realizado en este periodo es un pozo colmado completamente por estratos de cerámica situado en la esquina sureste del patio. En el interior de este pozo se han podido encontrar un gran número de cerámicas completas que han sido datadas en torno a los primeros años de funcionamiento del hospicio (finales del siglo XVI-principios del XVII).

La mayor parte de las cerámicas encontradas son mayólicas renacentistas[200]. De los ejemplares hay que destacar unas 80 jarras, platos, cuencos, fuentes. También se han encontrado unos 130 vasitos de cerámica vidriada que posiblemente servía como contenedores para suministrar las medicinas del hospicio (Fig. 66).

Fig. 66 Vasitos para contener fármacos. SSBAR.

En muchas de las jarras de mayólica se pueden observar representaciones de la Virgen con el niño con el campanario de la Iglesia de la Madonna di Loreto de fondo (Fig. 67).

Fig. 67 Jarras de mayólica con la representación de la Virgen y el niño. SSBAR.

[200] De Luca, I., Ricci, M., Le ceramiche dell'Ospedale dei Fornari, en Actas del congreso "L'*Athenaeum* di Adriano, Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo" 22/09/2011 (Sin publicar).

Algunas de las mayólicas halladas también se han identificado motivos profanos tales como escudos heráldicos de algunas de las familias nobiliarias de la época.

Fig. 68 Jarras de mayólica con escudos heráldicos. SSBAR.

CAPÍTULO III

EL COMPLEJO ADRIANEO. ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS ESTRUCTURAS.

«Vete a dibujar calabazas, no has entendido nada de estos problemas»
Apolodoro de Damasco a Adriano,
Cassio Dión, *Historia Romana*, 69.4.

3. El complejo adrianeo. Estudio comparativo de las estructuras.

En todo estudio arqueológico que se precie es necesario encontrar analogías para poder acercarse todo lo posible a la realidad del artefacto, o en este caso, del edificio en cuestión.

No se trata de una labor sencilla, pues descubrir la funcionalidad de un edificio con una forma tan singular conlleva la necesidad de observar tanto la arquitectura romana en general como la arquitectura actual, pues aunque sea difícil demostrar la continuidad temporal de un tipo de estructura, la arquitectura actual nos permite comprender mejor algunas funcionalidades de las estructuras antiguas.

Por estas razones he creído necesario dedicar una gran parte de mi investigación a la búsqueda de comparaciones, que he dividido en varios grupos: los auditorios relacionados con bibliotecas, las bibliotecas, el complejo educativo de Alejandría y los edificios identificados como curias.

Cada una de estas tipologías ha de ser analizada de una manera diferente, pues tanto la funcionalidad de cada edificio como la forma es completamente distinta, sin embargo cada categoría ha aportado varias claves de gran interés para el presente estudio.

3.1. Auditorios relacionados con bibliotecas.

Tenemos muy pocos testimonios de la existencia de auditorios en el mundo romano occidental. En algunas fuentes no está demasiado claro si se habla en el sentido estricto de la palabra, esto es, entendiendo el auditorio como un lugar físico, una estructura, no en el sentido figurativo de la palabra.

Ya Plinio el Joven describía como algunos autores llevaban a cabo recitales ante una audiencia antes de la publicación para dar una mejor salida a sus trabajos[201].

En Roma tradicionalmente se había reconocido un auditorio en el ninfeo hallado en los *Horti Maecenatis*, que fue visto como un *auditorium* por Rodolfo Lanciani en el momento del descubrimiento[202], sin embargo, esta teoría ha sido rechazada por numerosos autores[203], y en la actualidad está extendida la teoría del ninfeo a pesar de que el edificio sigue conociéndose como el Auditorio de Mecenate[204].

En Grecia sin embargo aparece una tipología de edificio nombrado frecuentemente en las fuentes como *auditorium,* que consiste por lo general en una sala de lecturas, a veces con forma de teatro y bancos, que se suelen encontrar en los *gimnasia* que fueron erigidos en época romana[205]. La tradición arqueológica nos recuerda que algunos de los *gymnasia* mejor conocidos se encontraban en Pérgamo, Éfeso, Philippi o Rodas, sin embargo ninguno de

[201] Plin., *Ep.* 7.17.13; Vallette-Cagnac 1997; Parker 2009, págs. 215-217.
[202] Lanciani 1874, pág. 137.
[203] Tamm 1963, pág. 7; Thylander 1938, págs. 122-126.
[204] M. De Vos, *Horti Maecenatis: "Auditorium"*, *LTUR* III, 1993, págs. 74-75.
[205] Tamm 1963, págs. 7-8.

estos edificios han podido ser confirmados como tales como consecuencia de la falta de epigrafía.

A pesar de que esta tipología de edificios no haya aparecido en Italia hasta ahora no es razón para negar su existencia en la Antigüedad, ya que en las fuentes literarias y jurídicas aparece su uso desde el siglo I d.C. hasta la Antigüedad Tardía.

3.1.1. El *Auditorion* de Éfeso.

En la ciudad de Éfeso surgió uno de los principales centros de la cultura romana de Oriente. A principios del siglo II de nuestra era el procónsul de Asia Tiberio Julio Aquila, hijo del que fuera uno de los primeros orientales en obtener el consulado en Roma, Tiberio Julio Celso Polemeno, mandó construir en el 110 d.C. una de las bibliotecas mejor conservadas de todo el mundo romano, que sería terminada por sus herederos. La familia de Celso procedía de la ciudad de Sardis, sin embargo cuando fue nombrado procónsul de Asia en el 106/7 se estableció en Éfeso[206]. La Biblioteca de Celso fue construida como un *heroon* en el que se veneraban los restos del propio Celso en un sarcófago situado en una cripta que estaba justo en el ábside central de la biblioteca[207].

Junto a la Biblioteca de Celso tenemos un edificio (Figs. 69-70) que fue identificado como un auditorio gracias a la aparición de un epígrafe[208] en el que la aparece la palabra *auditorion,* que claramente es una helenización del término latino *auditorium*. El epígrafe se encontró junto a la llamada Puerta de Mazaeus y Mithridates. En el mismo se recuerda cómo la ciudad usó el legado de Julia

[206] Burrell 2009, págs. 78-79.
[207] Neudecker 2004, págs. 303-304.
[208] *IK* 17, 3009.

Potentilla para construir un pavimento en frente del *Auditorion* y la biblioteca. La arqueología ha demostrado que se instaló un nuevo pavimento en la plaza a principios del siglo III. La inscripción es el único caso conocido en el que la palabra latina *auditorium* ha sido transliterada en griego, a pesar de que en griego existían palabras para nombrar un edificio así, como *akroaterion* (en el caso de que se hable de una sala de lecturas o reuniones) o *dikasterion* (si se tratase de una sala de justicia)[209]. No es éste sin embargo el único término que aparece transliterado en la epigrafía de Éfeso, ya que en la base de la estatua ecuestre de Celso aparece una transliteración de la palabra *aerarium* que pasa a convertirse en *airarion* en griego[210].

Las opiniones acerca del uso del edificio no son unánimes, pues hay quien afirma que el edificio tuvo un uso estrictamente judicial siendo usado por el procónsul[211], ya que la inscripción parece ser más tardía (en torno al 230 d.C.) que el propio edificio[212].

Hueber sin embargo sugiere que el edificio es el *Auditorion* del que se habla en el epígrafe[213]. Explica que un edificio de unas dimensiones tan pequeñas en comparación con las basílicas romanas (tan solo 5,8 metros de profundidad) no podría utilizarse como una sala de tipo judicial en la que habría que albergar un jurado completo, que en algunas ocasiones podría estar formado por más de cien personas[214]. Burrell propone un paralelismo entre la forma del edificio y algunas exedras decoradas con columnas que aparecen en los *gymnasia* de Chios y Aigai en Aeolis[215]. El edificio tiene solamente tres muros, formando

[209] Tamm 1963, págs. 8-23.
[210] Mason 1974, págs. 5-20, Leiwo 1995, págs. 300-301; Adams-Swain 2002, págs. 3-7.
[211] Engelmann 1993, pág. 110.
[212] Trebilco 2004, pág. 144, nota. 172.
[213] Hueber 1997, págs. 83-85.
[214] Philost., *Vita Soph.*, 1.22; Burton 1975, págs. 92-106.
[215] Burrell 2009, págs. 86-87.

una "U", y quedando libre la parte frontal, que aparecería abierta al público[216]. De esta manera en el interior quedaba espacio tan solo para los invitados de honor, y desde la parte exterior el público habría podido seguir las declamaciones.

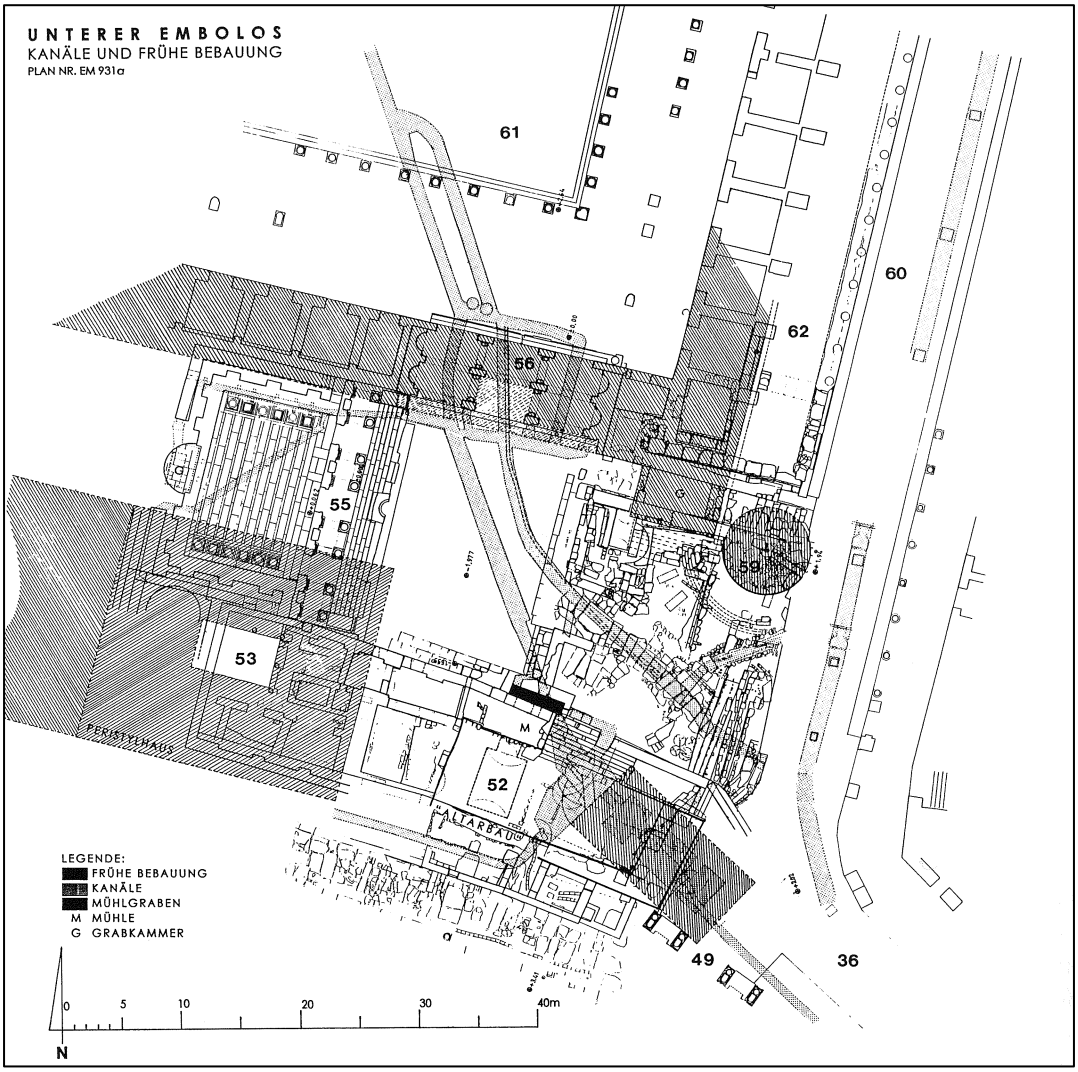

Fig. 69 La Biblioteca de Celso y el *Auditorion.* Hueber 1997.

Sabemos que en algunas ocasiones se invitaba a los más famosos declamadores a la ciudad, y no serían pocos los que se agolparían a la puerta del edificio para escucharlos hablar[217]. De hecho, en 1967 se encontró un sarcófago que contenía

[216] Burrell 2006, págs. 437-469.
[217] Philost., *Vita Soph.*, 1.22.

los restos mortales de un famoso sofista y retor[218], Dionisio de Mileto, al que fue además dedicada una estatua de bronce por haber dedicado la parte final de su vida a la enseñanza de Éfeso[219]. Sabemos que en numerosas ocasiones el propio Filóstrato visitó a otro famoso sofista llamado Damianos que vivía en Éfeso.

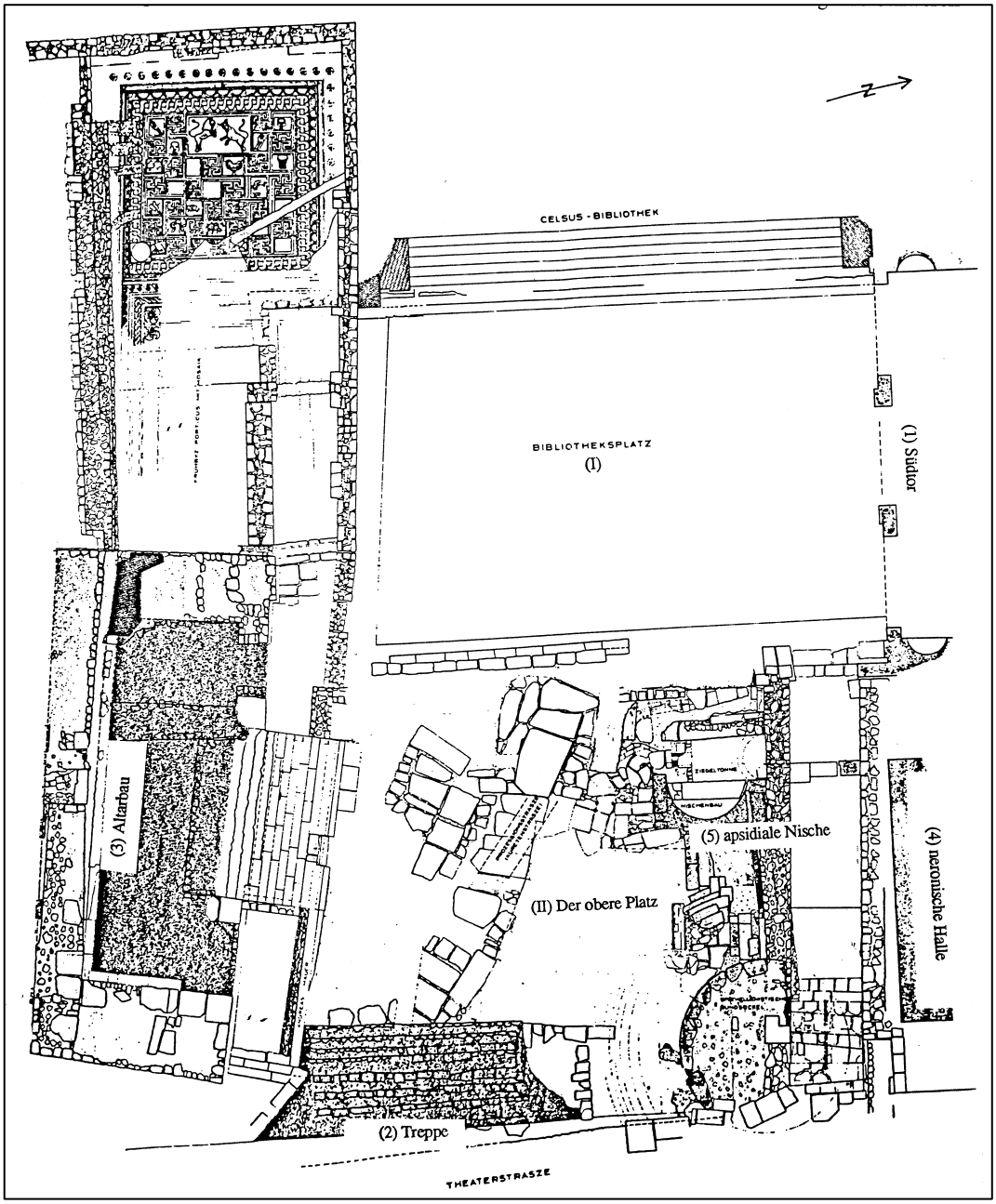

Fig. 70 El *Auditorion* de Éfeso. Engelmann 1993.

[218] *IvE* 426.

[219] Puech 2002, págs. 229-232.

3.1.2. Los *auditoria* de la Biblioteca de Adriano en Atenas.

Tras la gran proliferación de las bibliotecas que se produjo a principios de la época helenística, parece que a partir de la conquista romana de Grecia paró en un cierto sentido el mundo cultural tanto en Grecia como en las provincias más orientales del Imperio[220]. A principios del siglo II d.C. se producirá el llamado «renacimiento griego» con el florecimiento de la Segunda Sofística, que se verá reflejada en el resurgir de la «arquitectura cultural». La fundación de la Biblioteca de Adriano no será la única, pues tiene un precedente en la Biblioteca de Pantainos fundada por el hijo de Flavio Menandro entre el 98 y el 102 d.C., y que se consagró a la diosa Atenea y al emperador Trajano.

Con la llegada del emperador Adriano a Atenas se inicia un nuevo periodo de esplendor de la cultura en la ciudad. Como cuenta Pausanias[221] el emperador mandó construir en Atenas varios edificios dentro de su programa panhelénico.

De todos los monumentos que realizó en Atenas es de notable importancia la biblioteca que con gran posibilidad debía ubicarse[222] en el centro de la ciudad y que habría sido construida en torno al 132-134 d.C. En la actualidad se ha querido identificar el edificio de la Biblioteca de Adriano en unas estructuras que se encuentran junto al Ágora (Figs. 71-72).

[220] Gros 2000, pág. 410.
[221] Paus., 1.18.9.
[222] Calandra 1996, págs. 91.

Fig. 71 El propileo de la Biblioteca de Adriano de Atenas. A. Lopez Garcia.

La opinión acerca de tales estructuras no es unánime, pues hay quienes han querido reconocer en ese edificio el *Pantheon*[223] que habría mandado construir Adriano. En realidad, si Pausanias es explícito en el nexo pórtico-biblioteca no debería[224] tratarse del *Pantheon.* Otros autores han pretendido situar allí la sede del procónsul de Acaia, lo cual se basa en una hipótesis de Sisson[225] en la que comparaba la forma del edificio con el modelo del *Templum Pacis* de Vespasiano en Roma, que según algunos, en su gran vano absidado debió albergar la biblioteca que recuerdan Aulo Gellio[226] y la *Historia Augusta*[227]. Lo cierto es que en ninguna fuente tardoantigua se usan los términos *templum, aedes o forum* para referirse a tales estructuras, lo cual permite dudar[228] sobre la función religiosa del edificio en cuestión. Aún así, la forma del edificio difiere bastante en

[223] De Bernardi Ferrero, págs. 171-188; Martini 1985 págs. 188-191; Karivieri 1994, págs. 89-113.
[224] Cantino Wataghin 2010, pág. 37.
[225] Sisson 1929, pág. 64.
[226] Gell., 5.21.9-10; 16.8.2-3.
[227] *SHA*, *Trig*. *Tyr*. 31.10.
[228] Cantino Wataghin 2010, págs. 37-38.

dimensiones con respecto a otras bibliotecas del mundo romano[229]. La analogía es clara con la forma de los *gymnasia* helenísticos, y de la misma manera que éstos, se convertía en el principal centro cultural y social de la ciudad[230].

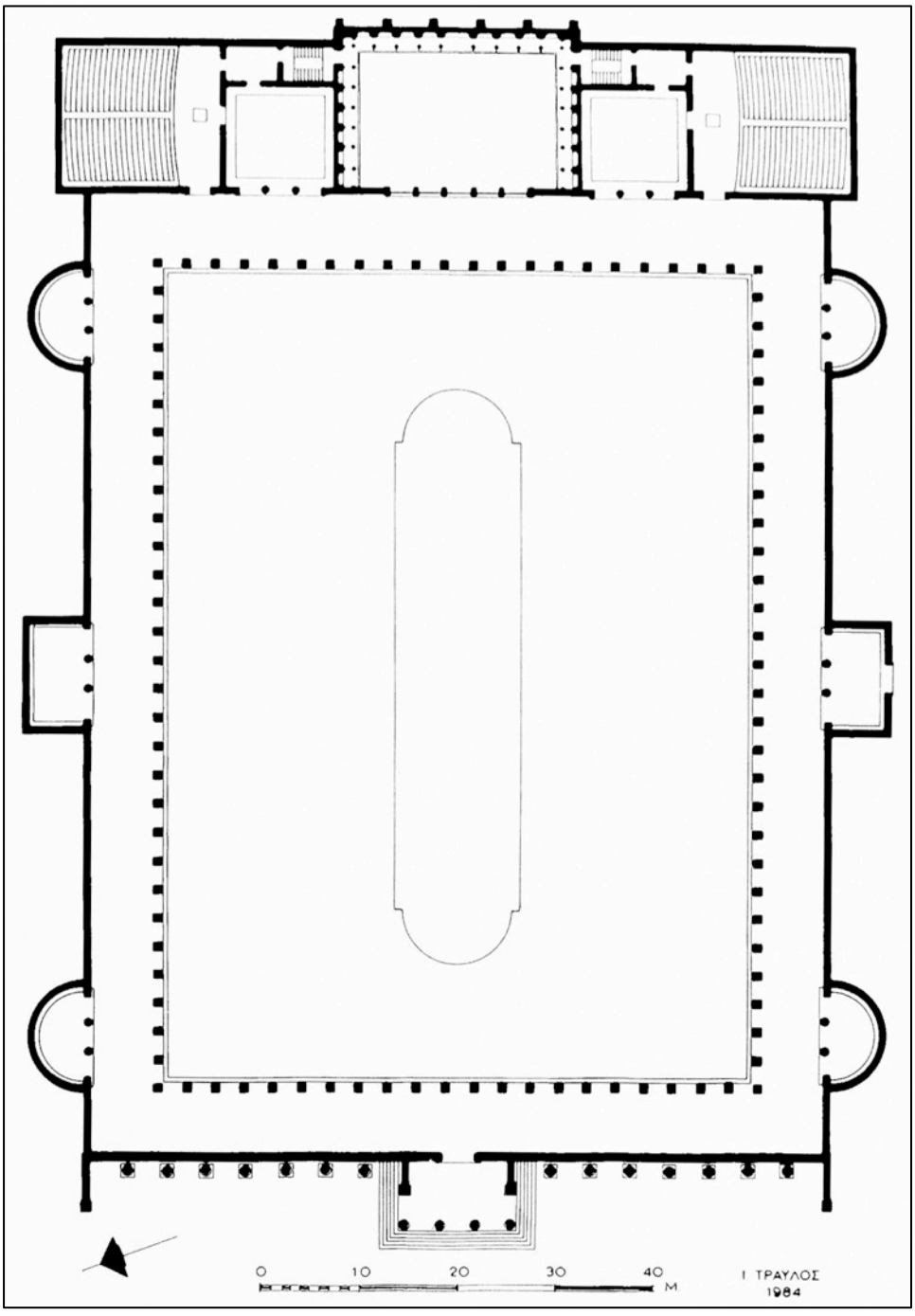

Fig. 72 Planta general de la Biblioteca de Adriano. I. Travlos.

[229] Strocka 1981; Karivieri 1994, págs. 92-93.
[230] Yegül 1992, págs. 7-14, 422-423; Boatwright 2000, págs. 153-157, 256. Se ha propuesto además una analogía con el *gymnasium* de Mileto.

La llamada Biblioteca de Adriano estaba constituida por un gran cuatripórtico que tiene unas dimensiones de 82 x 60 metros, y que según Pausanias estaba rodeado por cien columnas de mármol africano. En su interior se han encontrado restos de las "estanterías" en las que se guardaban los *volumina*, además de grandes fragmentos de estatuas que representaban la Ilíada y la Odisea, lo cual ayudó a confirmar el uso del edificio como biblioteca[231]. Al fondo del edificio surgían dos ambientes que han sido identificados como *auditoria* (Fig. 73).

Fig. 73 Restos de los *auditoria* de Atenas. A. Lopez Garcia.

Se trata de dos ambientes gemelos ubicados en las esquinas de la extremidad del edificio que tienen unas dimensiones de 15,7 x 14,6 metros[232]. Tan solo uno de ellos se encuentra al descubierto, pues el otro aparece tapado por la calle que discurre en la actualidad en torno al recinto arqueológico. Al ser ambientes

[231] Gros 2000, Pág. 408.
[232] Willers 1990, Págs. 16-17.

simétricos no es difícil imaginar que el auditorio cubierto debía ser exactamente igual al situado en la otra extremidad.

Fig. 74 Restos del auditorio descubierto A. Lopez Garcia.

La reconstrucción de la planta no ha debido ser sencilla, pues los restos arqueológicos conservados en esta parte del complejo no son muy abundantes. Se ha planteado la hipótesis de que se tratase de un auditorio con la forma de los asientos ligeramente curvada (Figs. 74-75). En este caso el diseño del graderío es el más apto para un auditorio, pues el hecho de tener al público sentado justo enfrente del orador permite una buena acústica, y por tanto una mejor recepción del discurso por parte de los oyentes.

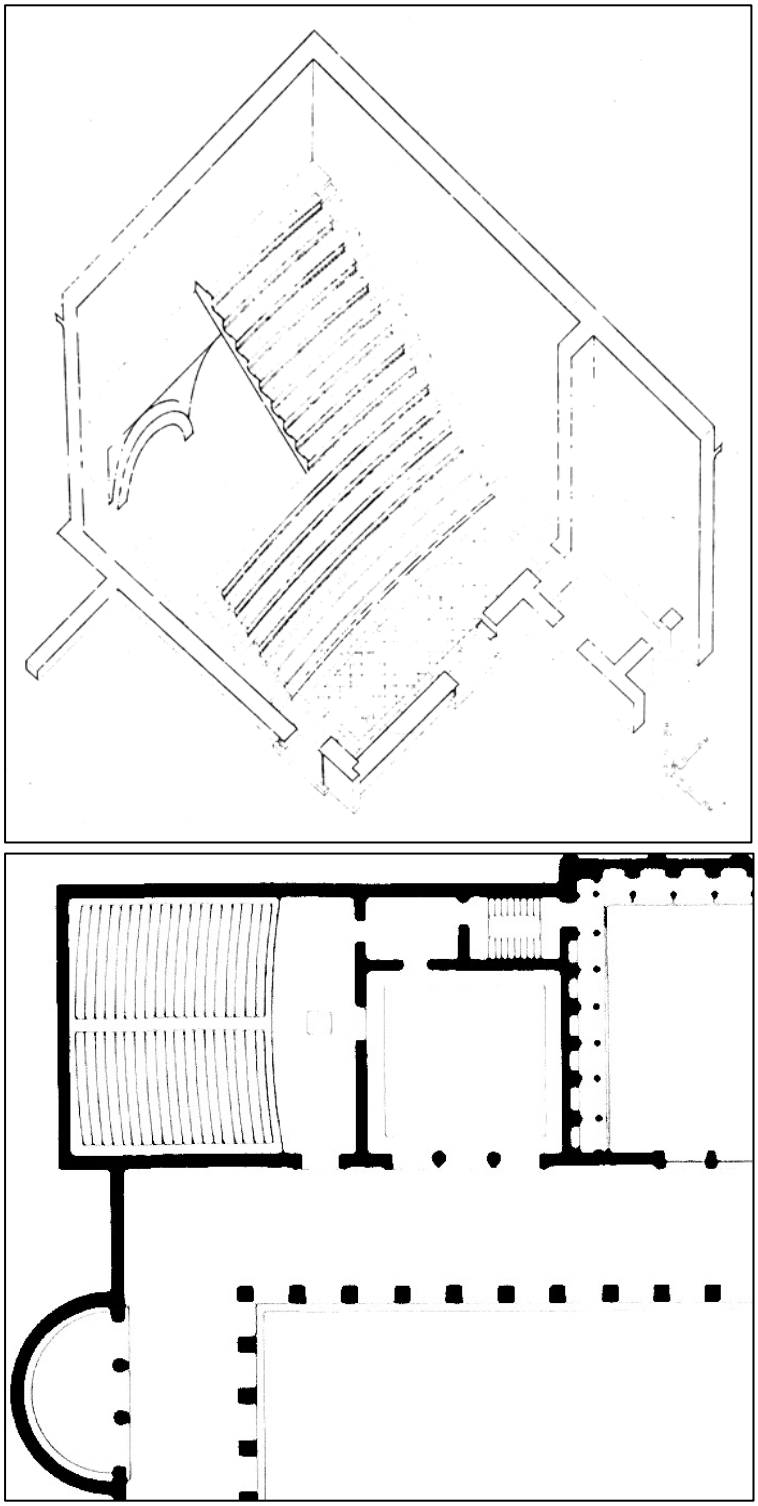

Fig. 75 Reconstrucción del auditorio. I. Travlos.

Basándose en la organización pórtico-biblioteca-*auditoria* se ha propuesto una analogía entre las estructuras de las Piazza della Madonna di Loreto, que en su caso formarían un esquema similar con la llamada *Platea Traiani,* la Biblioteca

Ulpia y las aulas recientemente encontradas. Pero como veremos a continuación, no se trata de un esquema repetido tan solo en este caso, sino que aparece repetido de una manera similar en otros lugares del Imperio Romano.

3.1.3. Un precedente: La Biblioteca Attalida de Pérgamo.

El precedente más antiguo de un edificio que pudo albergar un auditorio lo tenemos en la biblioteca realizada a principios del siglo II a.C. en la ciudad de Pérgamo[233]. El edificio de la llamada Gran Biblioteca de Pérgamo fue fundado posiblemente por Attalo I (169-197 a.C.), aunque sería en el reinado de Eumenes II (197-160 a.C.) cuando recibió la forma definitiva[234].

Se trata de un complejo formado por cuatro salas comunicadas (Fig. 76) a las que se accedía a través de un pórtico columnado, que quizás servía como espacio para la lectura. Las tres salas situadas en la parte occidental del edificio debían servir como depósito, y el gran vano situado en la parte más oriental es posible que sirviese como sala de reuniones o conferencias[235]. A los lados de la sala se han hallado los agujeros que debían servir como anclaje para las estanterías que albergaban los *volumina,* que aparecen situados a una altura de unos 2,10 m. a intervalos de 1,03 m. a lo largo del muro (Fig. 77). A los pies del muro apareció una especie de pedestal alargado o grado que podría servir para aislar los libros de la humedad del suelo o incluso como asiento para la lectura[236].

---

[233] El edificio fue descubierto a finales del siglo XIX. v. Bohn 1885, pág. 56.
[234] Callmer 1944, pág. 148; estudios más recientes sobre el edificio han sido realizados por Mielsch 1995 págs. 765-769; Radt 1988, pág. 165.
[235] Cantino Wataghin 2010, págs. 24-25.
[236] La altura del pedestal es de unos 0,90 m. y la profundidad es de 1,06 m., es suficiente como para haber sido utilizado como asiento para la lectura o incluso para reuniones. v. Mieslch 1995, págs. 765-769.

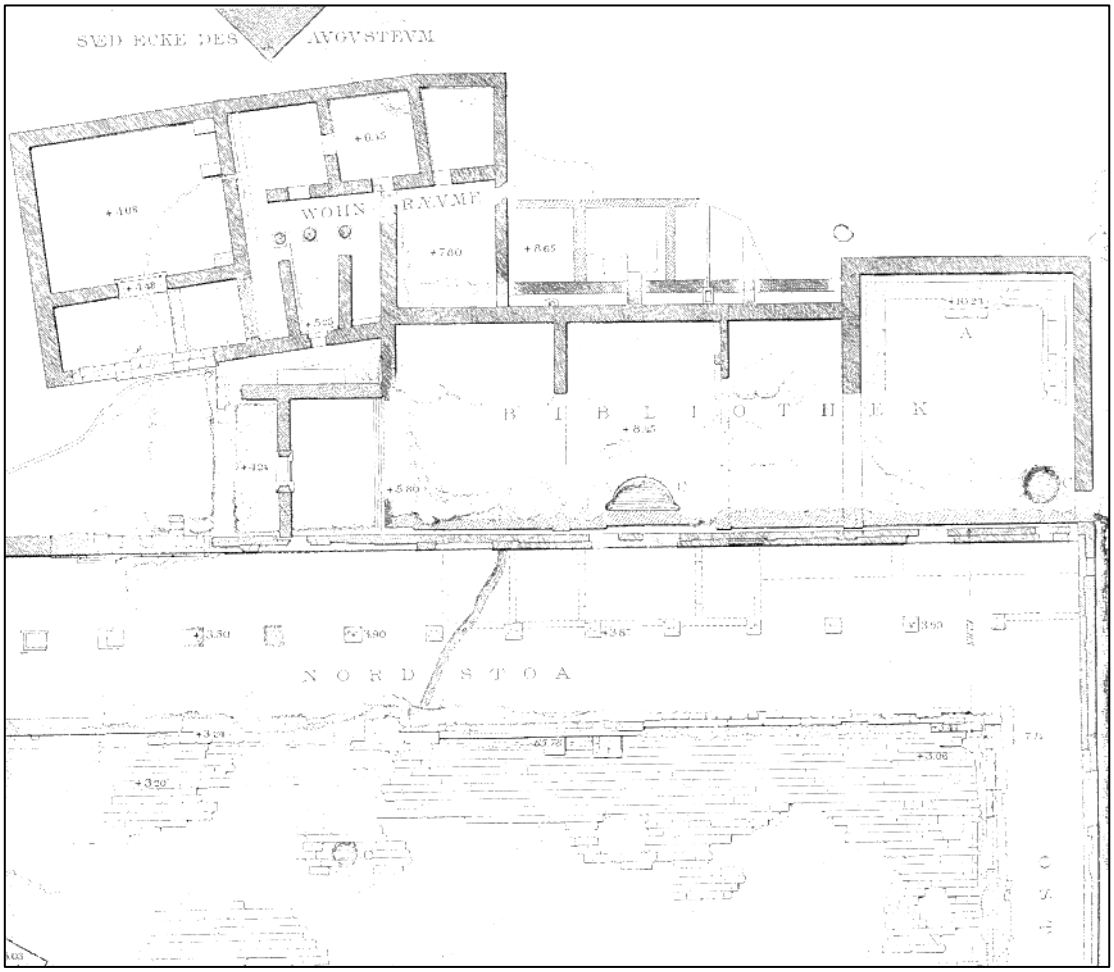

Fig. 76 La Biblioteca de Pérgamo. Mielsch 1995.

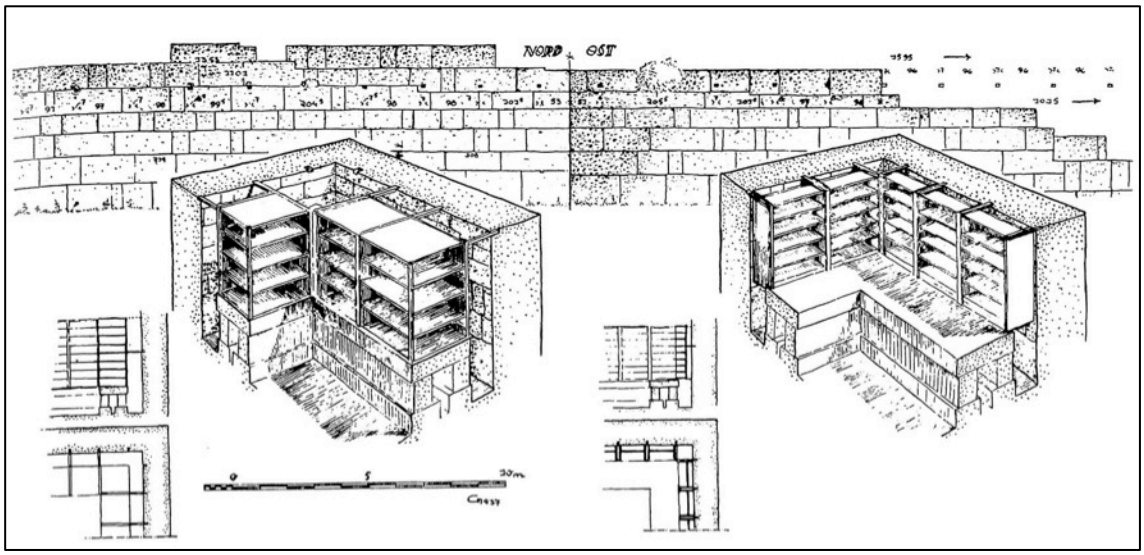

Fig. 77 Reconstrucciones de los *armaria* en la Biblioteca de Pérgamo. Bohn y Götze.

En la parte norte de la sala apareció un podio que sobresale del pedestal de unos 2,74 m. de anchura y que sobresale 2,11 m. desde el muro que debía albergar una colosal estatua de Atenea que fue hallada en las cercanías[237] (Figs. 78-79). Este precedente es de gran importancia, pues la Biblioteca Attalida es el único edificio que ha sido identificado como tal en la época prerromana. Como bien apunta Nicholls[238], no existe una tipología "griega" o "romana" en la arquitectura bibliotecaria, sino que hubo varios tipos, que en ocasiones tomaron como ejemplo esta biblioteca en el diseño arquitectónico y otras que no la tomaron como ejemplo, pero queda claro que todas las posteriores pueden considerarse "bibliotecas romanas".

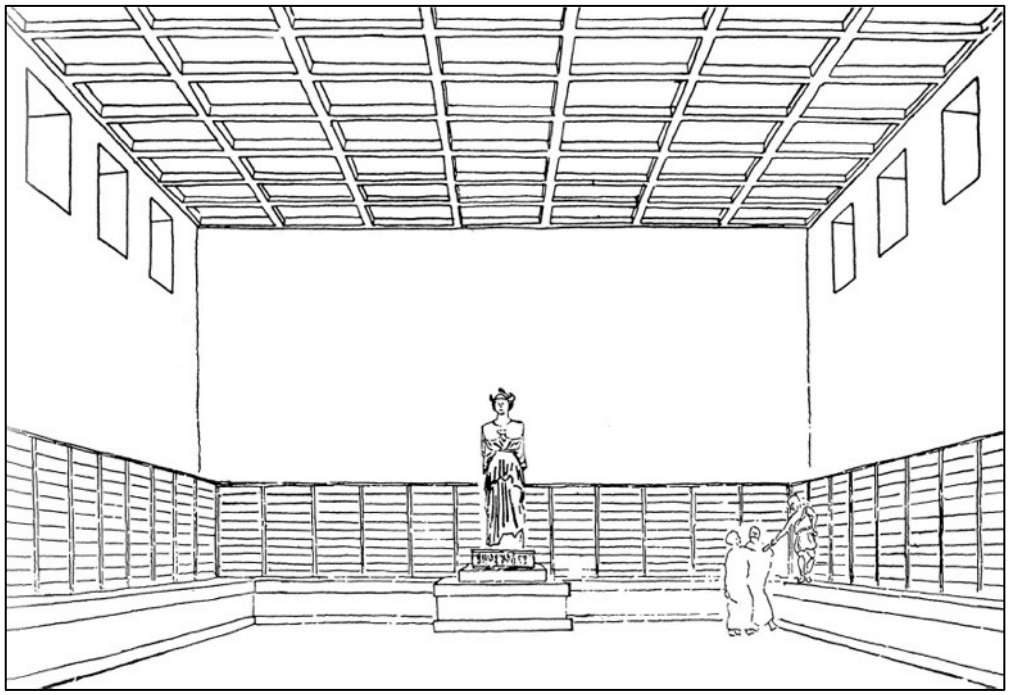

Fig. 78 Reconstrucción del interior de la sala principal de la Biblioteca de Pérgamo. Mielsch 1995.

[237] Winter 1908, págs. 33-46.

[238] Nicholls 2005, pág. 303. «Some scholarship on the subject seeks too hard to create detailed typologies of library building, dividing the surviving examples into categories labelled "greek" and "roman" […] we only have the Attalid library at Pergamum to serve as an archetype for a pre-Roman "greek" library design, […] While it is clear that many Roman libraries followed their example it is equally true that others did not»; Nicholls 2010, págs. 11-21. Las intentos de crear tipologías se pueden ver en los siguientes volúmenes: Callmer 1944, págs. 181-182; Wendel 1949, pág. 426; Tønsberg 1976, pág. 133; Makowiecka 1978; Bruce 1986.

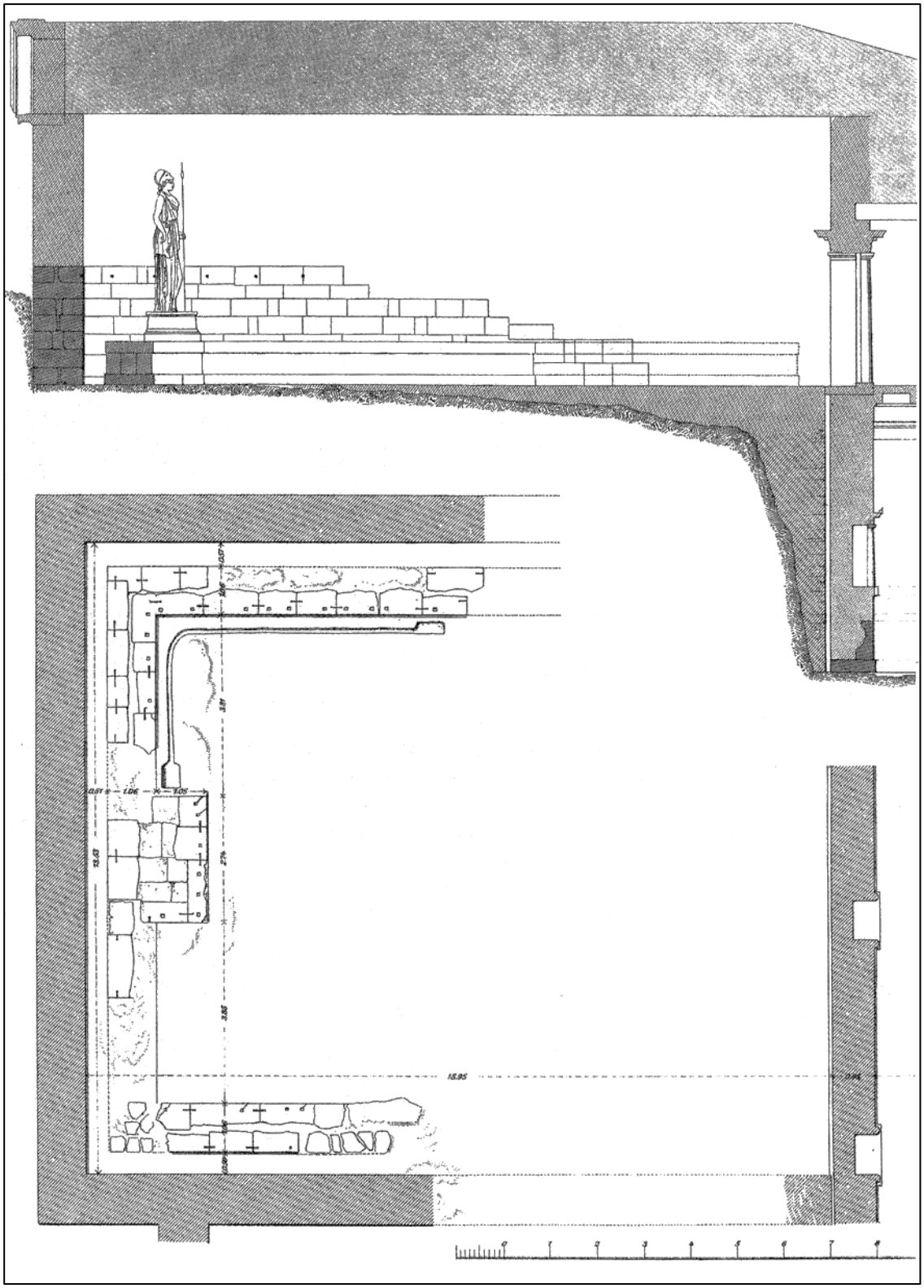

Fig. 79 La sala principal de la Biblioteca de Pérgamo. Mielsch 1995.

3.1.4. La Biblioteca del Templo de Apolo en Roma.

Entre el 36-28 a.C.[239] el emperador Augusto manda construir una biblioteca junto a una de las construcciones más suntuosas que había mandado realizar, el Templo de Apolo[240] en el Palatino. La biblioteca se realizó junto al Pórtico de las Danaides[241].

Según Suetonio, en la *Bibliotheca ad Apollinis* había dos secciones, una griega y otra romana, como parece confirmar[242] el pasaje *porticus cum biblioteca Latina Grecaque*[243]. En el interior debía haber una estatua de Apolo[244], así como otras estatuas de poetas y oradores[245].

Tenemos noticias de diversas reuniones del senado en esta biblioteca[246], lo cual denota la gran importancia que pudo llegar a tener el edificio[247]. Las fuentes también nos cuentan que en este edificio se realizaban audiciones poéticas y declamaciones[248].

---

[239] Suet., *Aug. 29.3*; Cass. Dio, 53.1.3.
[240] Vell., 2.81.3; Ios., *Bell. Iud.* 2.81; Prop., 2.31.9; Ov., *Trist.* 3.1.60; Serv., *Aen.* 8.720.
[241] Prop. 2.31.1-2; Suet., *Aug. 29*; Vell., 2.81.3; Cass. Dio, 53.1.3.
[242] Makowiecka 1978, pág. 30. «The remark supported by several other references concerning the portico itself is highly significant for the discussion of the architectural form of the Palatine Library. It implies that the form closely corresponded to the design of Greek libraries; the stress is laid on the portico and the library remains as a subordinate element of the whole complex — it is still merely one of the build- ings surrounding the peristyle round the courtyard of the temple».
[243] Suet., *Aug*. 29*: Templum Apollinis in ea parte Palatinae domus excitauit […] addidit porticus cum bibliotheca Latina Graecaque*; v. Nicholls 2010, pág. 12.
[244] Schol., *Hor. Ep.* 1.3.17; Serv., *Georg.* 4.10.
[245] Hor., *Ep*. 2.1.214-218; Porph., *Hor. Ep*. 2.1.214; Schol., *Hor. Sat.*, 1.4.21; Tac., *Ann.* 2.37, 2.83.
[246] *Tabula Siarensis*, frag. II, col. c, 13-14: *in eo templo in quo senatus haber(i) solet…;* Ios., *Bell. Iud.* 2.6.1.80. Este es un dato a tener en cuenta, pues se trata de un precedente que posteriormente veremos repetirse en el uso del *Athenaeum* de Adriano como sede para reuniones de la Curia. v. Cass. Dio, 74.14.4. (para el *Athenaeum)* y Cass. Dio, 58.9.4-6 (para una sesión del Senado Romano en la *Bibliotheca ad Apollinis).*
[247] P. Gros, *Apollo Palatinus, LTUR* I, 1993, págs. 54-57; Zanker 1983, págs. 21-40.
[248] Schol., *Hor. Sat.* 1.10.38; Calp., *Ecl.* 4.157-159.

En opinión de Tucci no es posible confirmar la existencia de una sala latina y otra griega separadas, ya que el bicameralismo no era una práctica habitual[249]. Según los estudios más recientes, el proyecto original debía consistir en una sola sala absidada que está ubicada en el lado sureste del Pórtico de las Danaides[250], al mismo nivel que el Templo de Apolo.

Las trazas de muros de tufo contemporáneos a la sala en la parte donde está situada la segunda sala confirman que el espacio debía estar ocupado por otra edificación en época augustea. Los últimos estudios han confirmado que con gran probabilidad la segunda sala gemela (Figs. 80-81), fue realizada durante la reconstrucción que llevó a cabo Domiciano[251], que aparece claramente en el fragmento extraviado[252] 20b la *Forma Urbis Severiana.*

Las dos salas de la biblioteca son de aprox. 19,5 x 17,5 m., y tenían siete nichos en cada uno de los muros de 3,8 m. de altura, 1,8 m. de alto y 0,6 m.[253] de profundidad y una serie de columnas en los laterales. En el centro había un nicho más grande con un *aedicula.* Aparte de esto no han quedado restos de cómo debía ser el edificio en alzado de esta biblioteca.

---

[249] v. Tucci 2013, pág. 286, «The Augustan building was referred to both in the singular and the plural by ancient authors, but the literary evidence is not sufficient to argue that its original phase had separate Latin and Greek halls and still less that such bicameralism was standard practice».

[250] Iacopi-Tedone 2006, págs. 351-378.

[251] Domiciano habría realizado una serie de intervenciones en la zona como por ejemplo el ensanche del Pórtico de las Danaides y una reforma del *Area Apollinis*. v. *Ludi Saeculares* 203 d.C.; *CIL* VI 32327, 23; Solinus, 1.37; v. Carandini-Bruno 2008, págs. 213-219; Miller 2009, pág. 189.

[252] El fragmento fue copiado en época renacentista en un códice del Vaticano, y gracias a las excavaciones arqueológicas fue posible identificar la ubicación topográfica del mismo. v. Hülsen 1896, págs. 3-41.

[253] Callmer 1944, pág. 157.

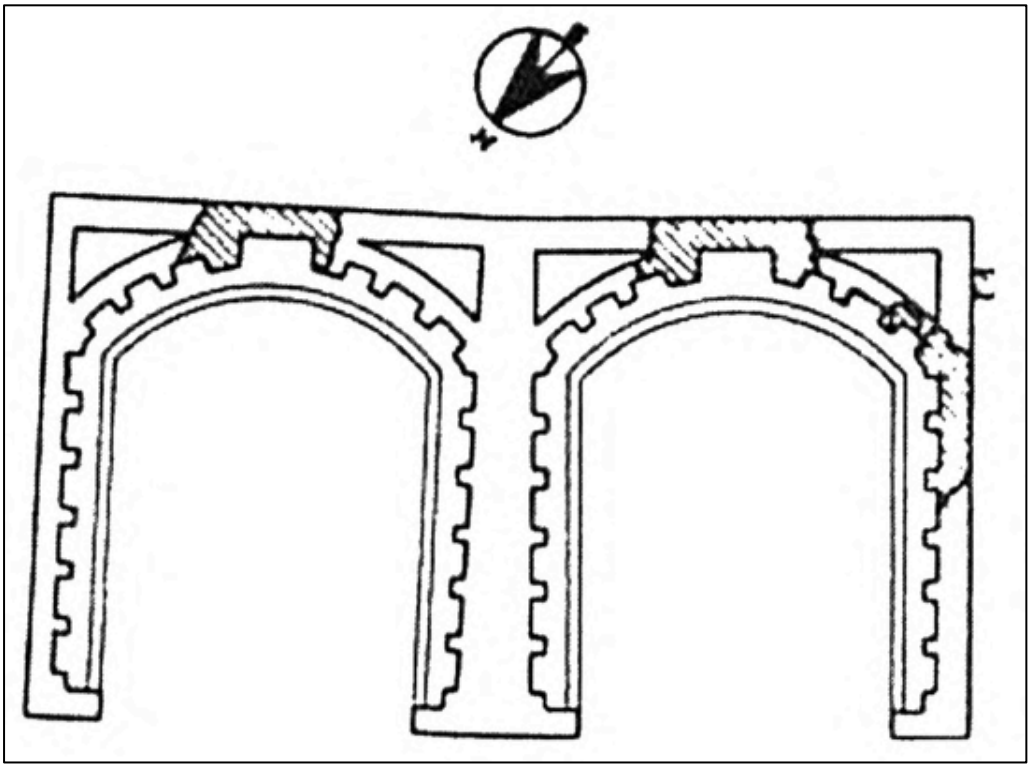

Fig. 80 Reconstrucción de las salas de la *Bibliotheca ad Apollinis* con el fragmento 20b de la *Forma Urbis Severiana*. Gregori 1937.

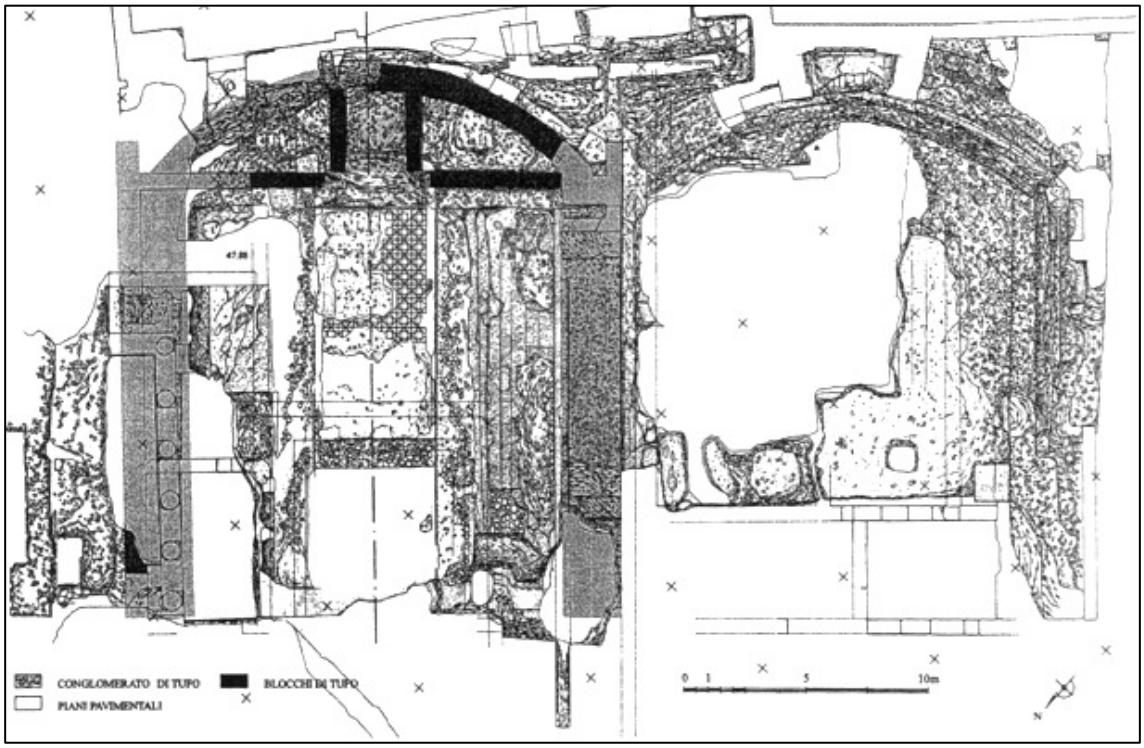

Fig. 81 Las salas gemelas de la Biblioteca de Templo de Apolo en el Palatino. Iacopi Tedone 2005/2006.

3.1.5. Otras bibliotecas del Mundo Romano.

Timgad.

En la colonia trajanea norteafricana de Timgad encontramos un ejemplo más de edificio destinado a biblioteca, que pudo además cumplir funciones como auditorio o incluso académicas[254] (Fig. 82).

Se trata de un edificio de grandes dimensiones (25 x 23,5 m.) situado en pleno centro, de hecho es el tercer edificio más grande de Timgad. El edificio fue identificado gracias al descubrimiento de una inscripción en 1905[255] en la que un tal M. Julio Quintiano Flavio Rogatiano dona a la ciudad una cantidad de 400.000 sestercios para la construcción de una biblioteca.

El edificio tiene una orientación este-oeste, y se caracteriza por una entrada que forma un pórtico columnado. El pórtico servía como acceso a la sala central que tiene una forma semicircular en la que se sitúan los nichos que servían como *armaria* para los libros. Esta sala semicircular ha sido comparada con las salas absidadas de las Termas de Trajano en Roma[256]. Los nichos miden 1,25 m. de ancho, tienen una profundidad de 0,5 m. y unos 2 m. de altura, sin embargo no ha sido posible conocer la altura de los mismos. De manera análoga a la Biblioteca de Celso en Éfeso se encontró un podio de 0,51 m. de profundidad,

---

[254] Cagnat 1906; Cagnat 1927; Pfeiffer 1931, págs. 157-165; Götze 1937, págs. 240 y ss.; Callmer 1944, págs. 181 y ss.; Tønsberg 1976, págs. 106-109; Makowiecka 1978, págs. 82-90; Strocka 1981, págs. 316-317; Vössing 1994, págs. 169-183; Yildiz 2003, págs. 220-225.; Nicholls 2005, págs. 297-300.

[255] *ILS* 9362: *Ex liberalitate M. Iuli(i) Quintiliani Flavi(i) Rogatiani c(larissimae) m(emoriae) v(iri) quam testamento suo Reipublicae Coloniae Thamugadensium patriae suae legavit opus bibliothecae ex sestertium CCCC mil(ibus) num(mum) curante Republica perfectum est*; v. Cagnat 1906, págs. 14-15; Pfeiffer 1931, págs 157-165.

[256] También se ha querido identificar una biblioteca en estas salas de las Termas de Trajano. v. Strocka 1981, pág. 317; Nicholls 2005, págs. 61-62, 298.

que se levanta desde el pavimento hasta una altura de 1,5 m., que sigue la circunferencia de la habitación[257].

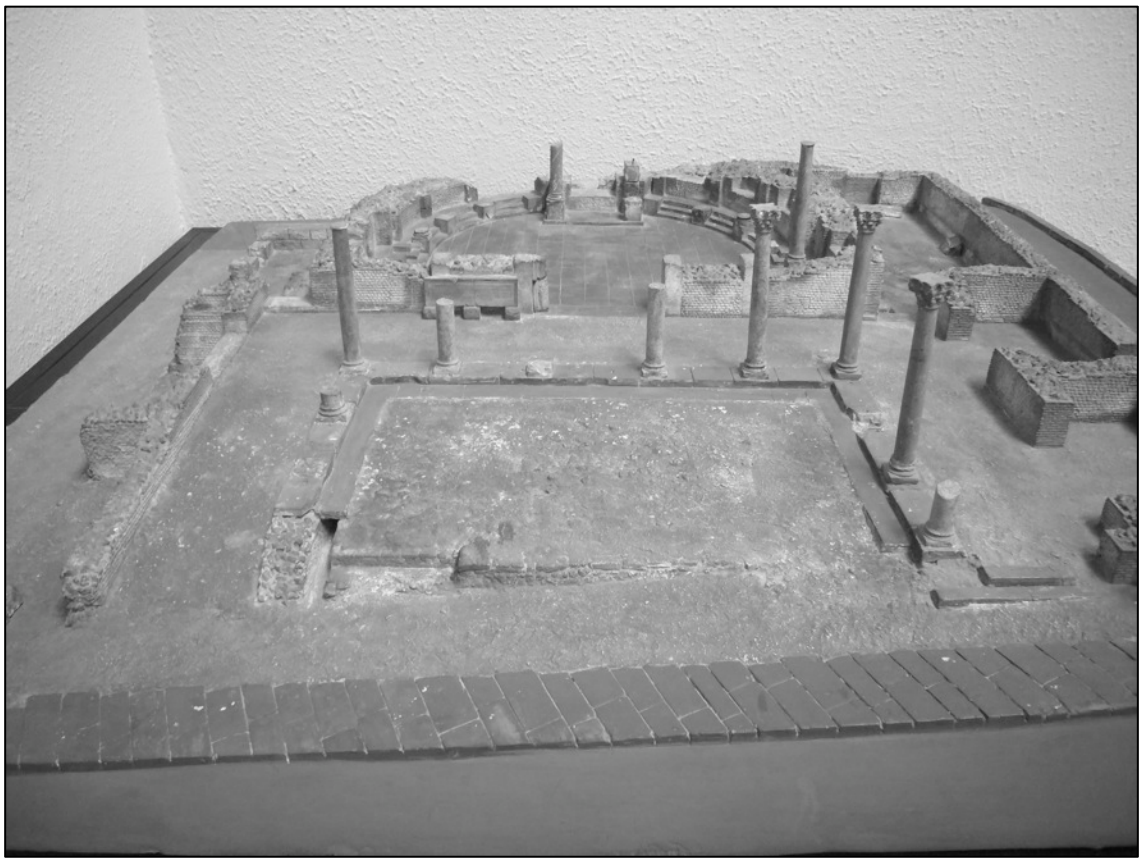

Fig. 82 Maqueta de la Biblioteca de Timgad. Museo della Civiltà Romana.

La disposición de las distintas salas de la biblioteca es totalmente simétrica, de manera que encontramos junto a la sala central dos salas rectangulares a izquierda y derecha de la misma. Estas salas han sido identificadas tanto como ulteriores zonas de almacenamiento de libros, *scriptoria,* como salas de lectura[258] e incluso podría proponerse la hipótesis de un uso como aulas de enseñanza[259].

[257] Este hecho no ha podido ser contrastado. v. W. A. Johnson, *Library at Thamugadi (Timgad)*, University of Cincinnati. [En línea] http://classics.uc.edu/~johnson/libraries/timgad.html [Cons. 09/07/13]. Se ha propuesto que este podio hubiese sido ocupado por una estatua de alguna divinidad, posiblemente Minerva. v. Gros 2000, pág. 415.
[258] Nicholls 2005, pág. 298.
[259] Según P. Gros el edificio pudo asumir también la función de un *tabularium* para la colonia. v. Gros 2000, pág. 415.

A los lados del pórtico de entrada del edificio tenemos dos salas a cada lado, de dimensiones bastante reducidas que podrían haber servido como almacén.

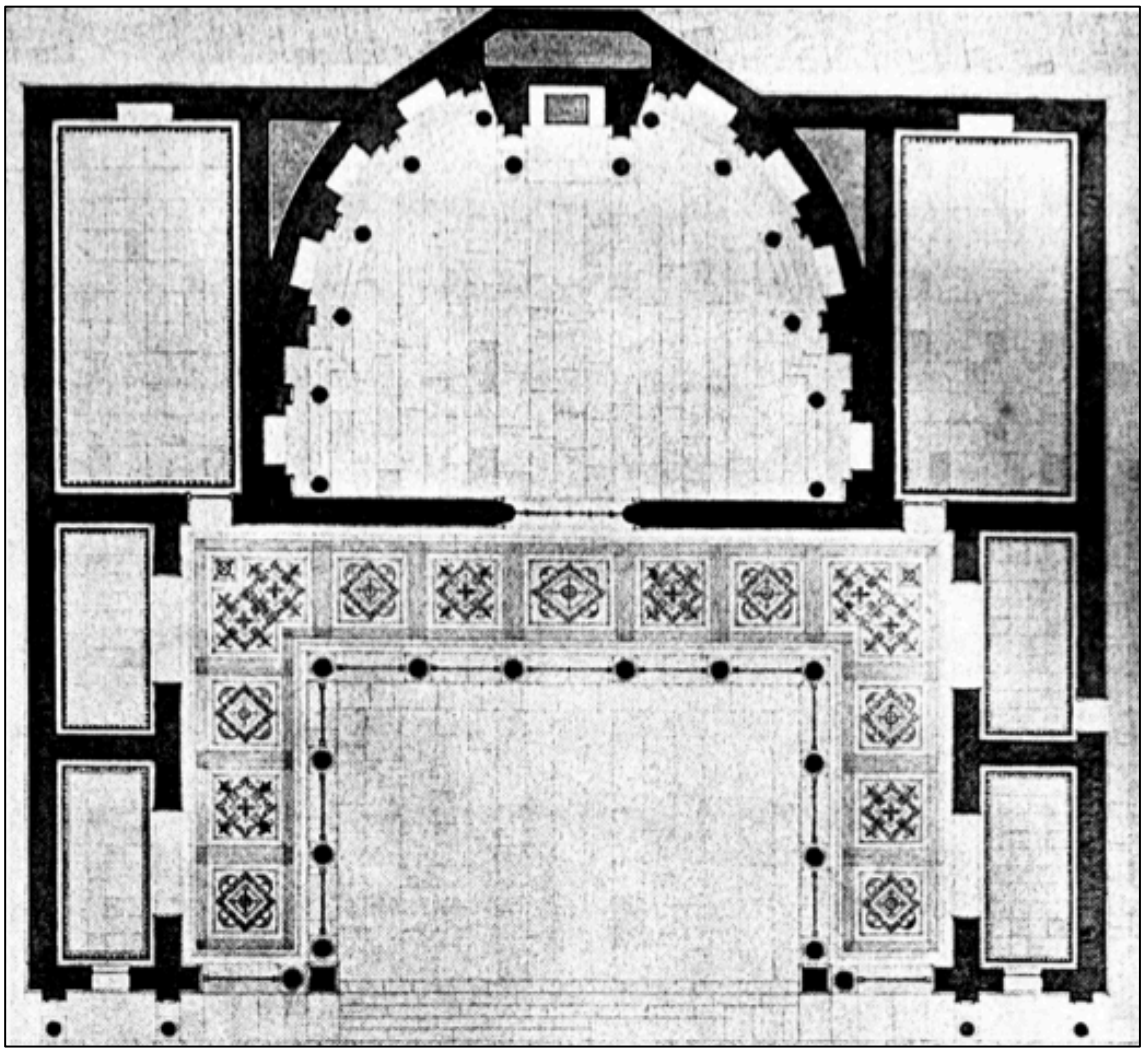

Fig. 83 La biblioteca de Timgad. Pfeiffer 1931.

El edificio fue decorado con gran opulencia (Fig. 83), de hecho, durante las excavaciones se hallaron restos de mármol blanco[260] procedente de los muros. No se ha encontrado ningún tipo de estructura que permita saber si la biblioteca constaba de un segundo piso, por lo que se piensa que solamente tenía una planta. La cubierta del edificio posiblemente estaba construida con un

[260] Pfeiffer 1931, pág. 162.

techo abovedado y una semicúpula en la sala central, aunque esta hipótesis no se ha podido confirmar[261].

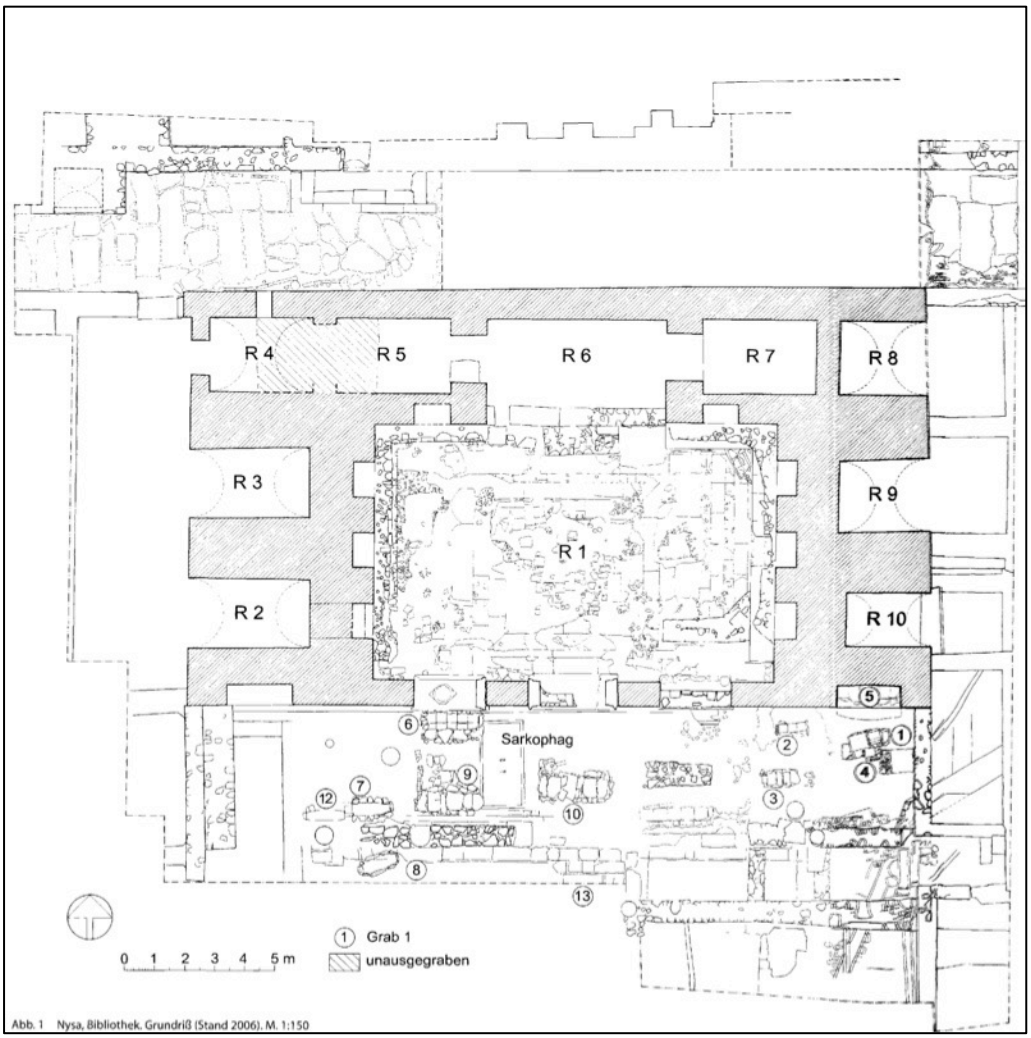

Fig. 84 Planta de la Biblioteca de Nysa. Stand 2006.

Nysa ad Maeandrum.

En la ciudad de Nysa, también conocida como Athymbra, en Turquía, surge en el siglo II d.C. un complejo bibliotecario que tiene un valor particular para esta investigación, pues han sido varios los estudiosos que han propuesto

[261] Gros 2000, pág. 415.

una analogía entre las estructuras halladas en la Piazza della Madonna di Loreto[262] en Roma y el edificio en el que ha sido ubicada la biblioteca[263].

Fig. 85 Los *armaria* de la Biblioteca de Nysa ad Maeandrum. Hiesel Strocka 2004.

[262] Claridge 2007, págs. 76-80; Egidi 2010, pág. 215.

[263] La identificación de una biblioteca en este edificio de Nysa ha sido apoyada por varios estudiosos. Callmer 1944, págs. 171-172; Tønsberg 1976, págs. 95-98; Yildiz 2003, págs. 281-285; Nicholls 2005, págs. 296-298. Los restos arqueológicos aparecidos son del s. II d.C., sin embargo, la biblioteca aparece nombrada por primera vez en un papiro del siglo III d.C. en el que se informa acerca de una biblioteca que debía contener las obras de Homero. v. Nicolai 1987, pág. 22, nota. 22, pág. 37, nota. 66.: Julius Africanus, *P. Oxy*., 412, Col. II, p. 39. v. Robert 1940, págs. 144-148. Existe una controversia acerca del edificio, ya que la fuente que lo nombra relaciona la biblioteca con un *gymnasion*, que sin embargo ha sido encontrado a unos 150 m. de distancia del edificio identificado como biblioteca. v. Idil 1999, págs. 71-75; Strocka *et al.* 2012.

El edificio consta de dos plantas (Figs. 84-85), tiene unas dimensiones de aproximadamente 25 x 14 metros, y se ha datado en torno al año 120-140 d.C.[264]. En el interior de la biblioteca se encontraba una gran sala de unos 12 x 6 metros[265] en la que se conservan los nichos que se usaban como armarios para los libros, que tienen una altura en torno a 1,20 m. y unos 65 cm. de profundidad. El uso de un doble muro se ha interpretado también en esta ocasión como una especie de aislamiento para mejorar la conservación de los libros.

En el lado sur hay restos de una triple entrada monumental, una de las cuales se conserva parcialmente. Se trata de una puerta de mármol con una decoración típica de la época de Adriano.

El edificio ha sido además identificado como un archivo, ya que se han interpretado los numerosos espacios secundarios que se han encontrado en torno a la sala central como dependencias de una oficina. No solo ha sido planteada esta hipótesis, pues según Strocka[266] el edificio pudo cumplir funciones de tipo judicial, como muestra la presencia de una sala con forma de exedra, o bien haber funcionado como una academia[267] de gramática o retórica.

En el pórtico del edificio se ha encontrado in situ un monumental sarcófago de mármol que ha planteado la posibilidad de que tal como hemos visto en las

[264] La datación del edificio se ha realizado mediante la comparación de los ornamentos encontrados con los de otros edificios del mismo periodo. v. Hiesel-Strocka 2006.
[265] Las dimensiones de la sala de la Biblioteca de Celso en Éfeso son mayores (16,72 x 10,92 m.).
[266] V. M. Strocka, *Ausgrabung der römischen Bibliothek von Nysa am Mäander. Vorläufige Ergebnisse der Grabung.* [En Línea] http://www.archaeologie-alt.uni-freiburg.de/nysa/ergebn.html [cons. 08/07/2013].
[267] Me gustaría agradecer al propio V. M. Strocka la aclaración personal que me hizo acerca de la posible función académica del edificio en cuestión. En la correspondencia me confirma que las salas de la planta superior del edificio debieron funcionar como almacén para los libros de la biblioteca, y que la sala principal del edificio debió funcionar no solo como un salón de actos, sino que además pudo destinarse a la retórica o gramática. v. Strocka *et al.* 2012.

bibliotecas de Éfeso y Sagalassos se trate de un edificio construido por un evergeta. Sin embargo, a diferencia de la Biblioteca de Celso, el edificio no tenía una entrada monumental[268].

La biblioteca sufrió numerosos cambios internos entre los siglos IV y V d.C., aunque aparentemente no cambió su función original[269]. No ha sido posible saber hasta qué momento pudo mantener su funcionamiento, aunque se ha planteado la hipótesis de que el edificio fue destruido por un fuerte terremoto durante el siglo X d.C., ya que se han encontrado varias sepulturas de época bizantina en las cercanías del pórtico que apuntan hacia esta posibilidad.

Sagalassos.

En la ciudad de Sagalassos, la capital de la antigua Pisidia, se produjo un gran esplendor durante el periodo adrianeo y bajo los Antoninos. Durante este periodo se erigieron numerosos monumentos que transformaron completamente la forma de la ciudad.

Uno de los edificios más importantes que se construyeron durante este periodo de prosperidad fue la biblioteca, cuyo descubrimiento es relativamente reciente[270], por lo que los estudios al respecto no están aún muy difundidos.

El edificio en cuestión consiste en una simple sala rectangular de 12 x 10 metros con una entrada triple (Fig. 86), que ha sido interpretado como una biblioteca

[268] Esta hipótesis había sido planteada por Hoepfner en su libro acerca de las bibliotecas de la Antigüedad, que sin embargo fue interpretada como una fantasía por parte del equipo de arqueólogos de la Universität Freiburg, ya que a la luz de los restos arqueológicos que han quedado no es posible interpretar la fachada como un acceso monumental al mismo estilo que la biblioteca de Celso en Éfeso. v. Hoepfner 2002, págs. 75-78, 96-103; Hiesel-Strocka 2006, pág. 82.

[269] Hiesel-Strocka 2006, pág. 97.

[270] Nicholls 2005, pág. 311.

gracias a las numerosas analogías existentes en la Biblioteca de Celso en Éfeso[271].

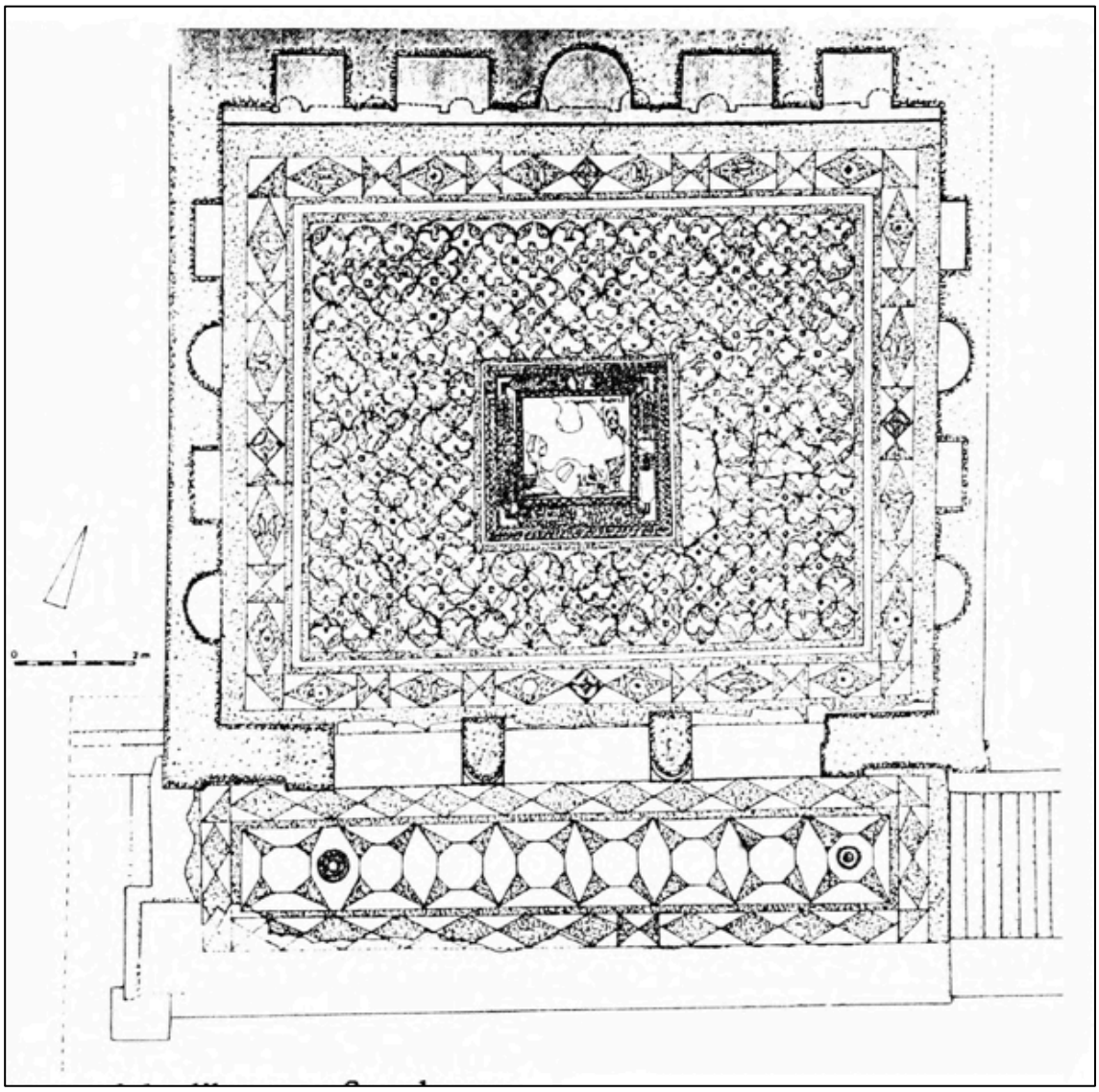

Fig. 86 La Biblioteca de Sagalassos. Waelkens 1993.

En el muro frontal tenemos una especie de podio o escalón que contiene una serie de ocho nichos abovedados, que presumiblemente debieron albergar estatuas en su interior. Justo encima de estos nichos aparecen una serie de inscripciones.

[271] Waelkens-Poblome 1993, págs. 13-15; Waelkens-Poblome 1995, págs. 53-89; Waelkens-Poblome 2000, 19-446.

En la parte superior aparecieron una serie de nichos en forma de *armaria* que debían contener los *volumina*, y en la parte central del muro un amplio nicho de forma absidada que con gran probabilidad pudo albergar una estatua, de la misma manera que en la biblioteca de Éfeso. La construcción del muro está realizada en *opera laterizia,* al igual que en otros edificios que han sido identificados como bibliotecas, lo cual se ha interpretado como una manera de evitar la humedad que pudiese deteriorar los libros. Se trata de un patrón bastante común, que también se repite en las aulas encontradas en la Piazza de la Madonna di Loreto en Roma.

Los muros laterales del edificio debieron ser reconstruidos con posterioridad a la fundación del edificio, probablemente en época severiana. En esta reconstrucción se imitó el modelo del muro frontal, aunque se alternaron de forma distinta los nichos de la pared, situando de manera intercalada nichos rectangulares y absidados.

La aparición de los nichos en los muros ha llevado a algunos autores como Russell[272] a interpretar el edificio como un aula dedicada al culto imperial, sin embargo la opinión de la mayoría de los autores es que se trata de una biblioteca. Se han encontrado además restos lígneos durante la excavación del edificio, lo cual sugiere la existencia de una especie de podio[273] o grado junto al muro. La posible existencia de una estructura de madera, hace pensar en la posibilidad de que en el interior se llevasen a cabo tanto la lectura de los propios libros como quizás labores didácticas[274] e incluso pudiese asumir las funciones de un auditorio para declamaciones.

[272] Russell 1997, pág. 542.
[273] Waelkens-Poblome 2000, págs. 423-425; Nicholls 2005, pág. 314.
[274] Se trata tan solo de una apreciación personal teniendo en cuenta la analogía existente en la forma con respecto al llamado *auditorion* situado junto a la Biblioteca de Celso en Éfeso. Sin

El pavimento del edificio está constituido por un gran mosaico geométrico firmado por Dioskoros (Fig. 87), que tiene un emblema central que representa la partida de Aquiles desde Troya, un motivo totalmente literario, lo cual ayuda a discernir la funcionalidad del edificio[275].

Las inscripciones[276] que aparecen en el muro frontal están dedicadas a T. Flavius Severianus Neon y a su familia, que debió ser probablemente la encargada de la construcción del edificio, de la misma manera que los Polemaenus dedicaron la Biblioteca de Celso en Éfeso.

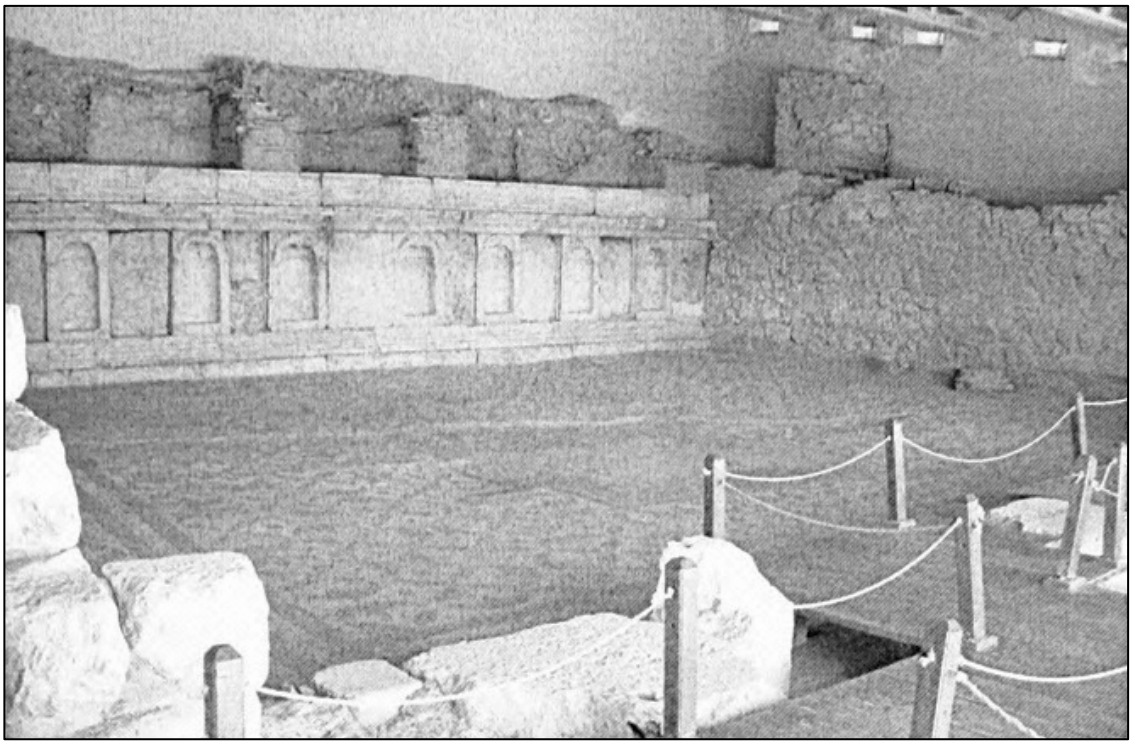

Fig. 87 El interior de la sala de la Biblioteca de Sagalassos. Nicholls 2005.

embargo no he encontrado ningún estudio que tenga en cuenta este parecido, si bien ambas estructuras han sido interpretadas por varios autores como «kaisersaalen», v. Waelkens-Poblome 2000, págs. 419-447 ; Russell 1997 (para Sagalassos); Burton 1975, págs. 92-106; Burrell 2006, págs. 437-469; Burrell 2009, págs. 86-87 (para Éfeso).

[275] Nicholls 2005, pág. 311-312.

[276] En Devijver 1993, págs. 107-193, se realiza un estudio exhaustivo de las inscripciones halladas en el edificio de Sagalassos.

A lo largo de todo el mundo romano, a excepción de las *Hispaniae*[277] se han encontrado numerosos edificios que han sido interpretados como bibliotecas, aunque tales afirmaciones han sido puestas en varias ocasiones en discusión, como la llamada biblioteca de Cremna[278], o la de Side en Turquía, la de Nîmes en Francia o la de Cartago en Libia.

Side.

La biblioteca de Side es un caso bastante curioso, pues varios han sido los estudiosos que han comparado el edificio con el *Templum Pacis* de Roma o con la Biblioteca de Adriano de Atenas (Fig. 88). Se trata de una estructura columnada de forma rectangular, en la que aparecen tres de salas sobre las que se han propuesto varias funcionalidades, que ha sido datada en torno al 134 d.C[279].

La sala central del edificio ha sido interpretada como una sala dedicada al culto imperial[280], ya que han aparecido estatuas de numerosas divinidades y atletas en su interior, aparte de una estatua imperial[281]. A los lados de esta sala central aparecen dos salas en las que aparecen nichos, lo cual ha planteado la

[277] En la Península Ibérica, a pesar de la abundancia de autores clásicos como Séneca, Luciano, Marcial, Columella o Quintiliano, no existen evidencias de la existencia de bibliotecas en época romana. v. Hanson 1989, págs. 198-216; Nicholls 2005, pág. 323.

[278] En Cremna se halló un edificio que consiste en una sala rectangular en la que aparecen una serie de nichos de piedra alineados a lo largo de los muros del edificio. Los nichos aparecen separados por pedestales que albergaban estatuas de varias deidades. En la parte este de la sala hay un ábside central, que quizás albergaba otra estatua mayor. A pesar de esto, las opiniones acerca del edificio son muy variadas, ya que la aparición de nichos no confirma la posibilidad de que se trate de una biblioteca. v. Inan 1970; Yildiz 2003, págs. 247-253; Nicholls 2005, pág. 304-305.

[279] Makowiecka 1978, págs. 67 y ss.

[280] Es una propuesta similar de «kaisersaal» como las que se han nombrado anteriormente en el caso de la Biblioteca de Adriano en Atenas o el llamado *auditorion* situado junto a la Biblioteca de Celso en Éfeso.

[281] La estatua ha sido datada en época antonina o quizás de una época posterior. Se ha propuesto la posibilidad de que pertenezca a Gordiano III. v. Nicholls 2005, pág. 305.

posibilidad de que sea una biblioteca, sin embargo esta funcionalidad para el edificio no ha sido estudiada en profundidad[282].

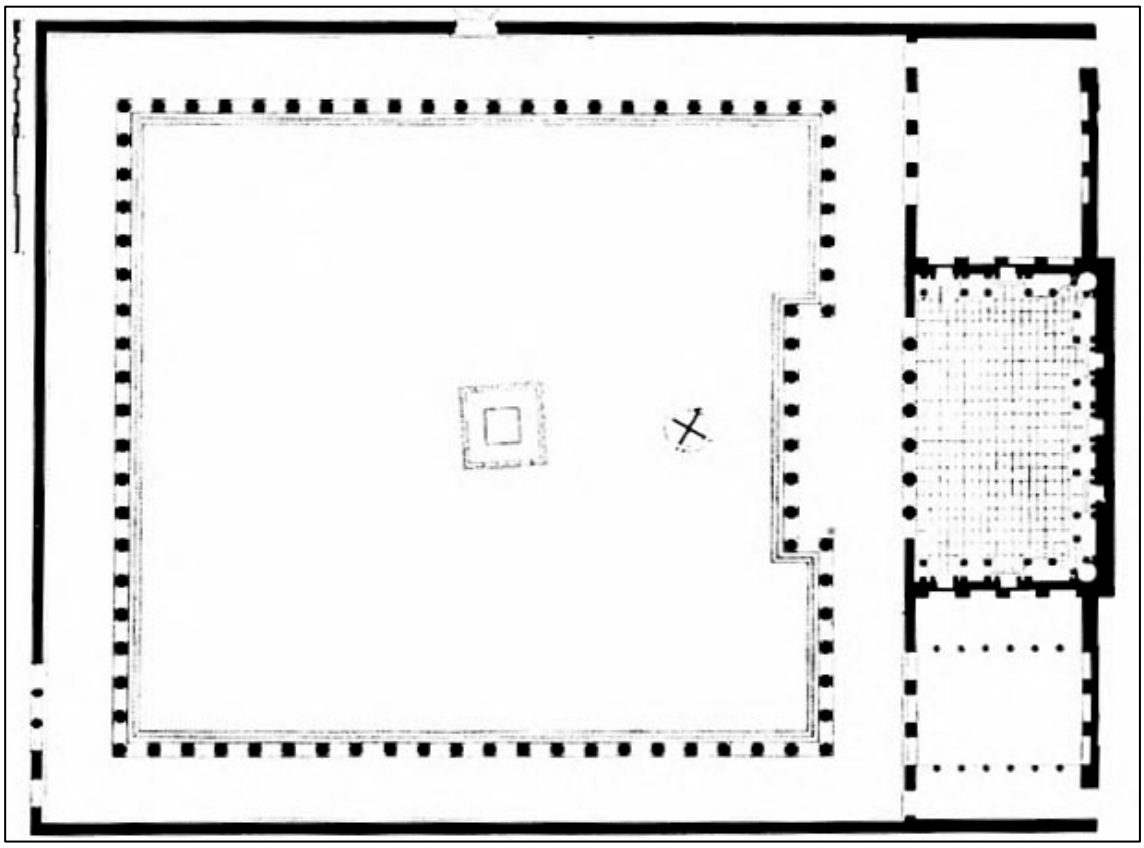

Fig. 88 La posible biblioteca de Side. Mansel 1978.

Nîmes.

En la parte más occidental del Imperio Romano tan solo se ha encontrado un edificio en Nîmes, en la antigua *Gallia Narbonensis,* que fue datado por R. Naumann en época trajanea o adrianea[283], P. Gros afirma que el edificio es de época augustea[284]. Se trata del llamado «templo de Diana», que ha sido reinterpretado como una biblioteca[285]. En los muros del edificio se han

[282] Mansel 1963, págs. 118-121; Mansel 1978, págs. 169-186; Bean 1979, pág. 70; Makowiecka 1978, págs. 67-73; Yildiz 2003, págs. 244-247;
[283] Naumann 1932, pág. 29.
[284] Gans 1990, págs. 93-125; Gros 2000, pág. 415.
[285] Gros 2000, págs. 414-415.

encontrado una serie de nichos (Figs. 89-90), además de los típicos muros dobles que suelen aparecer en la mayoría de los edificios que han sido identificados como bibliotecas.

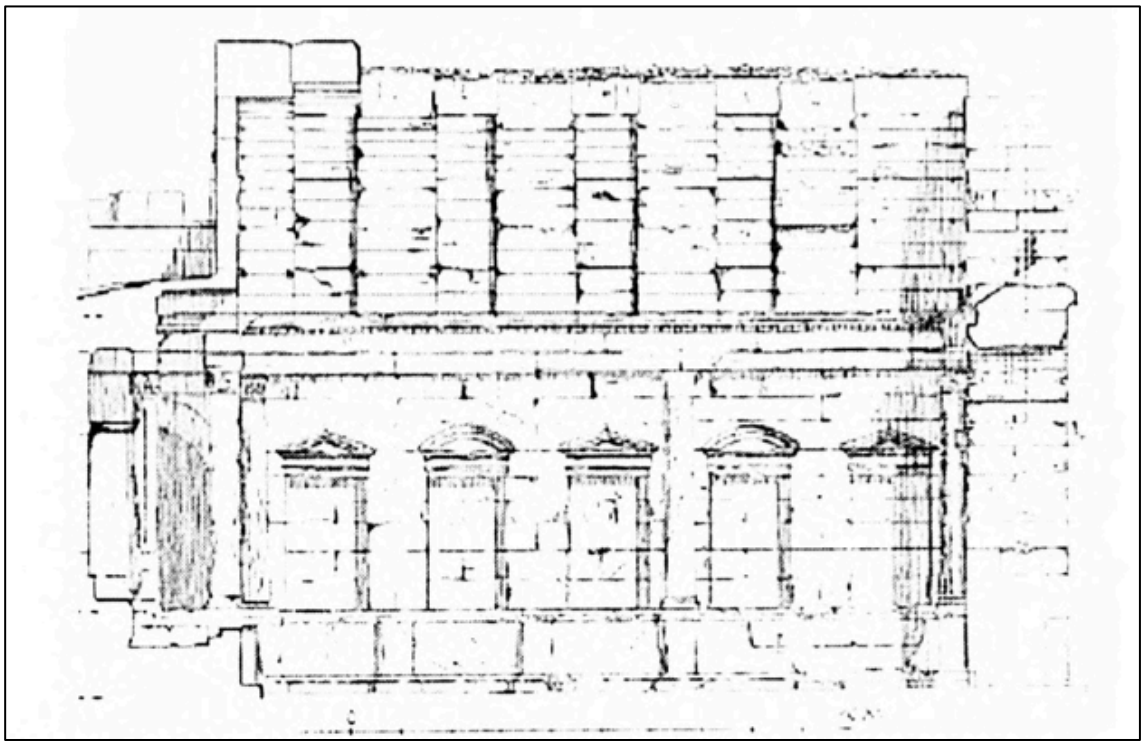

Fig. 89 Los nichos de la posible biblioteca de Nîmes. Tønsberg 1976.

Se trata de una construcción cubierta con una bóveda de cañón, que está constituida por una sala cuadrangular de 9,5 x 14,5 m., la cual alberga, en el muro de fondo una gran exedra axial bajo un baldaquino. A lo largo de las paredes laterales tenemos una serie de columnas adosadas que se apoyan en pedestales. Los nichos de los muros tienen unas dimensiones de 1,6 m. de anchura, 2,6 m. de altura y 0,6 m. de profundidad, unas proporciones muy similares a las de los nichos de otros edificios que han sido identificados como bibliotecas. A los lados se encuentran dos espacios alargados a los cuales se accede a través de dos pequeñas escaleras de tan solo dos peldaños.

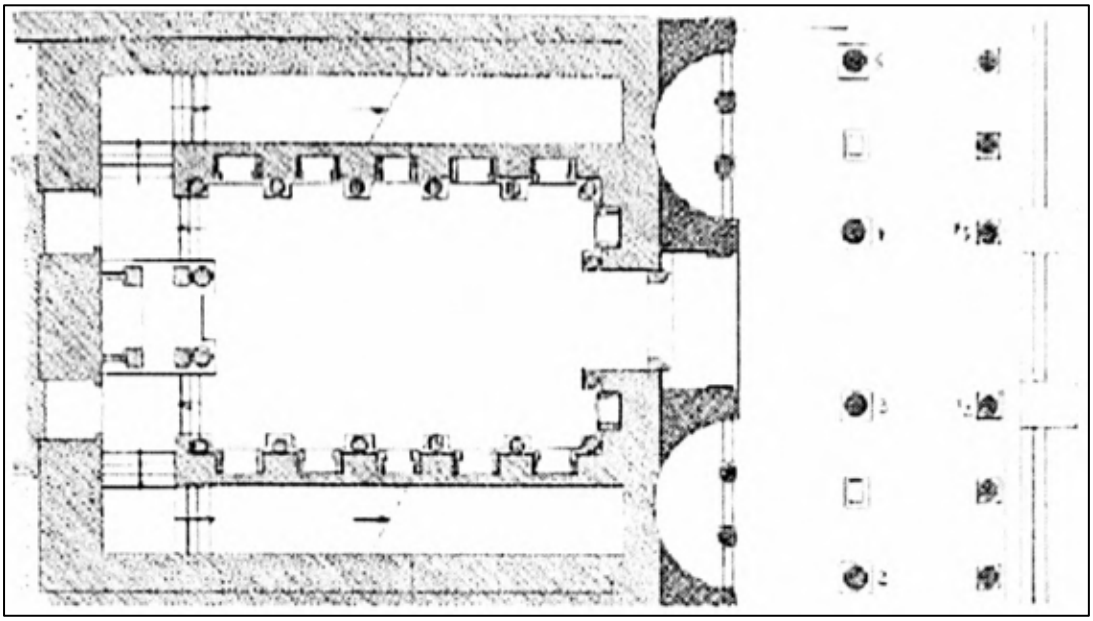

Fig. 90 Planta de la posible biblioteca de Nîmes. Tønsberg 1976.

La identificación del edificio como biblioteca es bastante controvertida a pesar de las pruebas que parecen indicar tal funcionalidad, pues existen ciertos argumentos que permiten dudar esta hipótesis, como por ejemplo la posible existencia de una fuente en el interior, lo cual no se adapta demasiado bien a la conservación y al aislamiento de los *volumina* de la humedad; la inexistencia de pruebas epigráficas o testimonios escritos en las fuentes clásicas acerca de una biblioteca en el lugar, o incluso el hecho de que el interior del edificio estuviese muy poco iluminado[286].

3.1.6. Conclusiones.

Como hemos podido observar en las últimas páginas existen una serie de puntos en común entre algunas de las bibliotecas del mundo romano y las estructuras encontradas en la Piazza della Madonna di Loreto. Sin embargo, hay que precisar que esta tipología arquitectónica difiere bastante de lo que los

[286] Wendel 1949, págs. 426 y ss.; Sin embargo, Nicholls compara la iluminación del edificio con la de otros edificios que han sido identificados como bibliotecas y concluye que esta falta de luz natural es bastante común en otras bibliotecas similares. v. Nicholls 2005, pág. 306.

antiguos entendían por biblioteca, que podía ser un simple almacén de libros o bien un lugar de consulta. Que una biblioteca fuese un lugar destinado a la consulta de libros no quiere decir que fuese este su único cometido, pues las fuentes nos hablan de diversos usos para esta clase de edificios.

Las bibliotecas antiguas se caracterizaban por la existencia de una serie de estancias destinadas al almacenamiento de los *volumina*, que en ocasiones se ubicaban en torno de una sala principal, que probablemente se dedicaba a la consulta. Estas salas solían estar interconectadas con la sala principal, lo cual nos recuerda que las aulas de la Piazza della Madonna di Loreto tenían una configuración similar en la que destacan las salas principales que aparecen conectadas mediante corredores y salas de dimensiones más reducidas que nos han llevado a pensar que puedan tratarse de estancias dedicadas al almacenamiento, si bien no es posible conocer a ciencia cierta el contenido que pudieron tener tales estancias. La existencia de diversos corredores entre la sala principal y los muros exteriores de las bibliotecas es una característica que se repite en diversas ocasiones como una medida para evitar la entrada de la humedad desde el exterior y el consecuente deterioro de los libros.

Otra de las características que nos hace dudar de la posibilidad de la existencia de una biblioteca es que en las aulas de Roma no aparecen pruebas arquitectónicas de *armaria,* que en las bibliotecas antiguas solían aparecer de dos modos, o aparecían nichos en los muros que funcionaban como estanterías para el almacenamiento de los libros o los pergaminos, o bien aparecen grapas en los muros que denotan la existencia de estructuras lígneas[287], de la misma manera que observamos en las estanterías de muchas de las actuales bibliotecas.

[287] G. Ricci [Comunicación personal] «En la excavación existen principalmente dos tipologías de perforaciones, una perteneciente al proyecto original y relativa a la inserción de grapas para sostener la decoración marmórea de los muros, que aparece en el interior de las aulas y en el corredor interno, se trata de perforaciones cuadrangulares dispuestas de forma paralela. Sobre

No es posible confirmar la existencia de una biblioteca en las estructuras encontradas en la Piazza della Madonna di Loreto, ya que la forma del edificio difiere en gran medida de la de las bibliotecas, sin embargo, cabría tenerse en cuenta un aspecto como es el paralelismo atestiguado en el uso de la *Bibliotheca ad Apollinis* del Palatino para reunir al senado a modo de curia[288], que además constaba de dos salas gemelas[289]. La semejanza entre las aulas de la Piazza della Madonna di Loreto y la planta de la *Curia Iulia* nos plantea la necesidad de continuar el presente estudio comparativo con el estudio de los edificios destinados a las reuniones del senado[290].

3.2. El complejo educativo de Kom el-Dikka, Alejandría.

En la ciudad de Alejandría encontramos un ejemplo que desde el descubrimiento de las estructuras de la Piazza della Madonna di Loreto ha sido puesto en comparación con las mismas[291]. Se trata de un complejo de *auditoria* de época tardía (siglos V-VII d.C.) que fue descubierto en la década de 1960 durante las labores de excavación arqueológica realizadas en el barrio de Kom El-Dikka por parte del equipo Polish Centre of Mediterranean Archaeology de la Universidad de Varsovia.

---

estas perforaciones ha llevado a cabo un estudio Matthias Bruno para reconstruir la tipología de la ornamentación marmórea; y otra tipología de perforaciones que consiste en enganches realizados en el muro con un cincel para crear una especie de anillo». v. Bruno, M., *I rivestimenti marmorei dell'Athenaeum*, en congreso "L'*Athenaeum* di Adriano, Storia di un edificio dalla fondazione al XVII secolo" el 22/09/2011 [Resumen en línea] http://www.decarch.it/wiki/index.php?title=Utente:MM/Blog/Convegno_Athenaeum#Bruno [Consultada 10/03/2013].

288 Cass. Dio, 58.9.4-6; v. P. Gros, *Apollo Palatinus, LTUR* I, 1993, págs. 54-57; Zanker 1983, págs. 21-40.

289 Este es el único ejemplo de edificio destinado a biblioteca formado por dos salas gemelas, una de ella probablemente construida por Domiciano en un momento posterior al de la fuente que cita el uso de la Bibliotheca ad Apollinis como curia (v. Tucci 2013). En el edificio de la Piazza de la Madonna di Loreto tenemos también dos salas (y quizás tres) gemelas.

290 En el apartado 3.3 del presente trabajo analizaremos los edificios identificados como curias para mostrar las distintas analogías existentes entre dicha categoría arquitectónica y el edificio encontrado en la Piazza della Madonna di Loreto.

291 Egidi 2010, pág. 113.

Se trata del único ejemplo conocido de un conjunto agrupado de *auditoria* en todo el mundo romano hasta ahora. Esto ha llevado a una comparación directa con las aulas de Roma, que en su forma interior tienen una cierta similitud. En el presente apartado realizaremos un recorrido para conocer los puntos en común y las disonancias entre ambos complejos.

Los edificios de Kom el-Dikka surgieron sobre los restos de un antiguo barrio de tipo residencial. A partir del siglo IV d.C. se produce una renovación arquitectónica de la zona con la construcción de un gran complejo termal que estaba formado por palestras y letrinas públicas, y de un teatro u *odeum*[292].

La disposición interna tan característica de las salas ha llevado a pensar que con gran probabilidad se trata de aulas para la enseñanza, ya que en el interior se han hallado una serie de grados que han sido interpretados como asientos para los alumnos, así como "asientos de honor" en un espacio predominante que han sido interpretados como cátedras.

En total se han descubierto una veintena de *auditoria* (Fig. 91) que aparecen agrupados en dos zonas del barrio, un grupo situado en la parte sur, con una extensión en la parte oriental, y otro en la parte norte. Los auditorios tienen una orientación N-S, a excepción de dos que tienen una orientación E-O.

[292] Rodziewicz 1984, págs. 9-33; Tkaczow 1993, págs. 85-102.

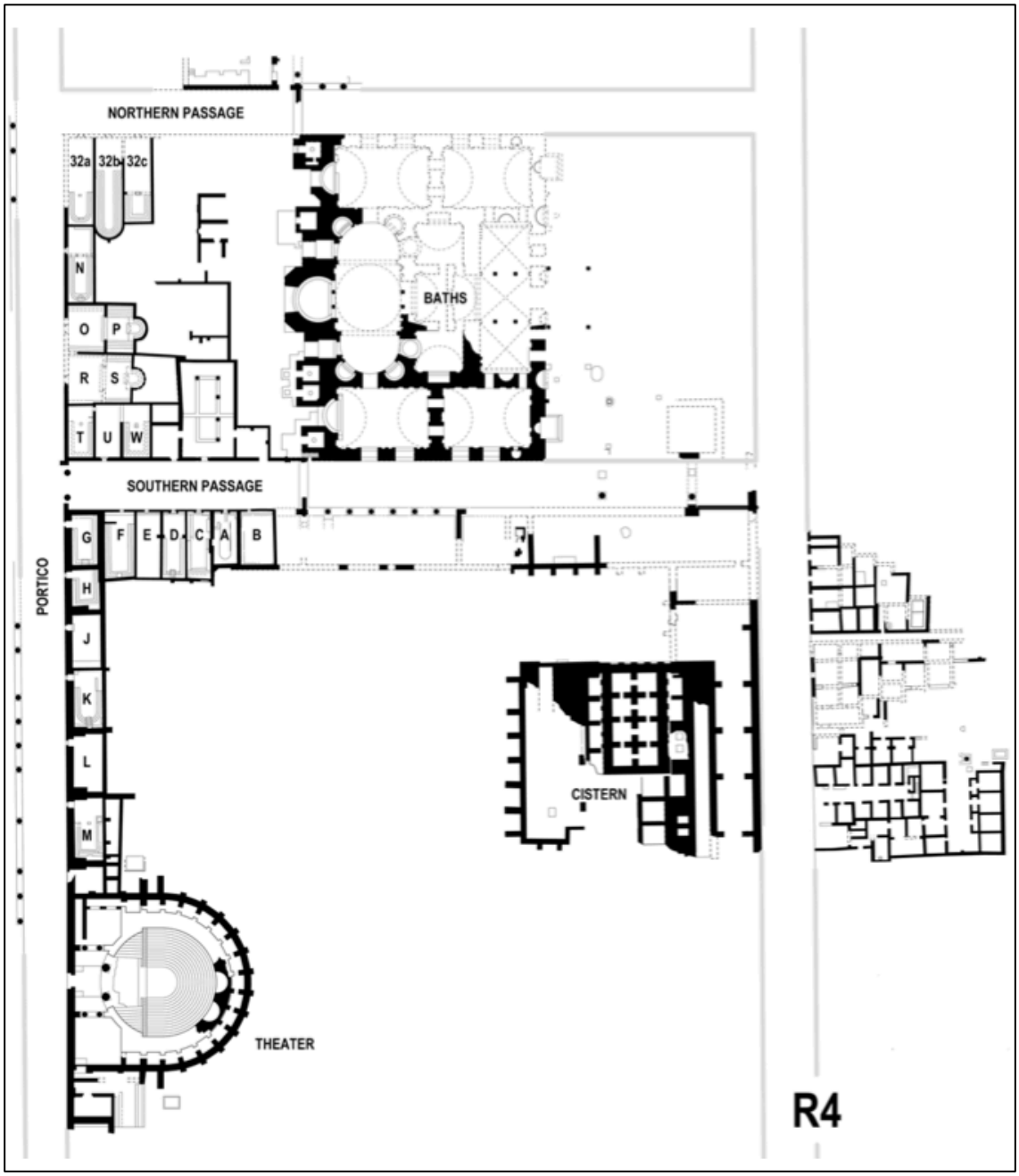

Fig. 91 El complejo de auditorios de Kom el-Dikka. Majcherek 2007b.

El grupo de salas de la parte sur[293] tiene unas dimensiones de entre 9 y 11 m. de longitud y aproximadamente 5 m. de anchura[294]. Este grupo tiene como denominador común el muro de la parte este sobre el que se apoyan. Las salas

[293] Denominados auditorios G-M en la publicación Derda 2007.

[294] Tan solo el auditorio H tiene unas dimensiones inferiores en longitud.